

REVISTA ESPIRITA NATURISTA ÓRGANO DEL CENÁCULO
EL PROGRESO DEL ALMA

Año II * Barcelona, Mayo de 1935 * Núm. 23

BUSCANDO LA PAZ

EL PROBLEMA DE LA BENEFICENCIA

POR MAXIMA

¿Existe algo en el Universo y por tanto en este pobre mundo, que con la Paz no tenga relación? Sinceramente afirma Máxima, que cree que no. De aquí la necesidad que siente de que la humanidad modifique su suicida manera de vivir la Vida, de aquí sus pobrísimos pero sinceros esfuerzos encaminados a convencerla, oralmente y por escrito, amen de, por su ejemplo personal, al practicar lo que aconseja.

Dotada la pobre Máxima, de aquella condición observadora y detallista, que suele escapar a la mayoría de los humanos, sin esfuerzo alguno, sin proponérselo siquiera, se da cuenta de lo que a su paso encuentra en aquellos aspectos que, pese a su gran trascendencia, los más no se dan cuenta, no ven o quizás algunos no quieren ver.

Lo relatado le ocurre a Máxima, sumergida como todos en la invisible y enredada madeja vibratil pasional, lo mismo en aquellos efectos o consecuencias que tienen por causa generadora, el llamado mal que son los más, que las que sea el factor eficiente el tan ensalzado como poco practicado, bien.

En los efectos tan minuciosos y variados que por millares lleva observados y estudiados del mal vivir, siente hoy la necesidad de dedicarle unos renglones al problema de la beneficencia.

No hay duda que la palabra Beneficencia derrama simpatía, dulce atracción, parece ser indefectible promesa de segurísimos efectos o consecuenciassanas y por tanto creadoras de Paz.

Sin embargo... aquella condición antes descrita ha permitido a Máxima tristemente convencerse, de la gran verdad que encierra aquella afirmación francesa tan conocida, "el nombre no hace la cosa". En la numerosísima parte de los casos observados, lo mismo en lo individual que en lo colectivo, se ha podido convencer de que la palabra Beneficencia únicamente en muy contados casos cristaliza en la realidad su amoroso enunciado, pues en todos los demás es la fariseaica carátula tras la que se ocul-

© Biblioteca Nacional de España

ta la pobre moral inconfesable, y el hambre tan insaciable como insana que siente la humanidad, de que se la tenga por caritativa y muy sobre todo por cristiana...

Al correr del lápiz, hoy, en las albas cuartillas, rememora Máxima los tan numerosos sucedidos que le dejaron al descubierto la no verdad, Beneficencia oficial del César, la todavía peor del catolicismo romano, la vanidosa y estéril de tanta Junta, Ropero, Grupo benéfico, y, en resumen, de toda la incontable gama que hacen servir de continuo a la Beneficencia de pretexto, tapadera, palanca, ganzúa, etcétera, etc., de sus inconfesables apetitos, mas, aplicando el imperativo categórico de su voluntad, consigue dejar para otra ocasión quizá el relatar algunos y pasa a tratar de una muy pobre faceta benéfica que la realidad le permitió estudiar con todo detalle, en un mísero hogar al cual la enlaza el amor.

El tal hogar es mísero en el sentido de que en parte y para poder subsistir necesita del Amor de Dios, sirviéndose de su obra, pero pese a su física pobreza, en más de una ocasión, Máxima vierte lágrimas en él, a fuerza de gozar en lo inefable... Unos días atrás y hallándose en dicho hogar he aquí lo que pudo comprobar: a su llegada halló en la principal y más íntima habitación o sea en el comedor, el hermosísimo cuadro formado por dos cuerpos de varón ya sexagenarios, que se besaban y abrazaban, pese al aspecto categórico de mendigo de uno de ellos. También se dió cuenta que ambos lloraban.

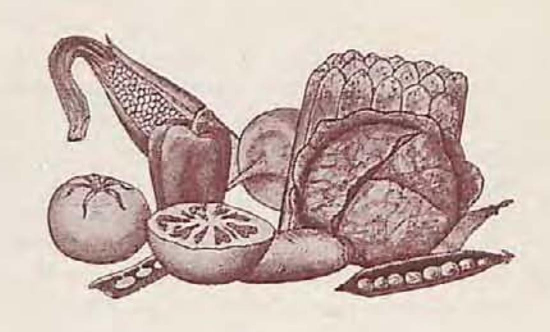
¿Qué había pasado allí? De las averiguaciones realizadas con muy sano fin, pudo averiguar que el conocimiento de aquellos dos hombres databa de unos días solamente, y la causa de conocerse, el solicitar *el mendigo en la puerta de aquel hogar como tantísimos, una limosna. El menos mendigo de los dos, o sea el jefe físico de aquel muy pobre hogar, le afirmó a Máxima, que si bien aquel hermano le había confesado que hacía unos cuatro años que semanalmente acudía a recoger un óbolo, hasta hacía muy pocos días no se había relacionado directamente con él, cosa que ocurrió con motivo de que se probase aquel hermano unas piezas de ropa... en cuya ocasión y contestando a sus preguntas, se había enterado con gran piedad, que tras muchos años de prestar sus servicios en una gran empresa de obras muy conocida en Barcelona, sufrió un grave accidente de trabajo: que ante la promesa de sus patronos de que aún en el caso de quedar inútil le facilitarían un empleo en la empresa, dejó transcurrir el año de plazo que marca la ley para tener derecho a la indemnización consiguiente, y que en tales circunstancias fué despedido, inútil para el trabajo, a 59 años, enfermo, y teniendo que sostener además del hogar, a un pobre hijo loco.*

Que a consecuencia de todo lo relatado, no le quedó otro remedio, que encerrar el hijo en un manicomio, y dedicarse a la mendicidad, a pesar de no poder andar apenas.

Que actualmente moraba en un cuchitril, sin agua ni retrete, ni mueblaje alguno, durmiendo sobre un saco de paja, cuando la lluvia permite que se esté dentro el cuchitril, que va a lavarse los harapos que lleva a una fuente cercana, porque se puede ser mendigo por el desamor de sus verdugos, pero se puede ser limpio en lo que la miseria lo permita, que cree en Dios, y que a diario reza por aquellas almas que con sus limosnas le permiten más o menos comer, le enseñó una de las piernas afectada de gangrena seca, le contó los síntomas más agudos de la disfunción generalizada en aquel pobre y viejo cuerpo de 63 años y que él había empezado a intentar el ayudar a aquel hermano en sus múltiples necesidades, lo que había determinado ya en la semana anterior, que al despedirse el mendigo le besase y abrazase y que él le correspondiese sin repugnancia alguna y con toda sinceridad ante Dios.

Al llegar al final de tal relato, Máxima sintió acusadamente el contagio de aquella dulce emoción que a través de los cuerpos determina en ocasiones el beso y el abrazo fraternal uniendo a dos almas hijas conscientes de Dios.

Y una vez más quedó convencida de que habrían de transcurrir todavía muchos siglos por la tierra, antes la humanidad no sabrá invertir los términos que hoy marca la realidad Beneficencia, o sea que lo que hoy se practica muy escasamente y por excepción, pase a ser la práctica corriente fraternal.



© Biblioteca Nacional de España



manos actores del cua- escénico del Cenáculo resentando, en el esce- io Natura, el sainete «La seta dels ons».

Grupo de parte del auditorio en la representación del sainete «La capseta dels petons». Mayo-1935

Nuestras Excursiones fraternales

En las fechas anunciadas en nuestro número anterior, se llevaron a cabo las dos primeras excursiones a Natura, por miembros del Cenáculo. La primera tuvo realidad en las frondas de «La Floresta».

Imposible describir la satisfacción, el regocijo, la sana alegría que experimentaron los 122 excursionistas, durante todo el día, a pesar de la inseguridad del tiempo, que, por la tarde, culminó en varios pequeños chubascos.

Hubo, en la excursión, sardanas, lecturas, diversidad de juegos colectivos, paseos en grupos por la periferia del campamento. Por la tarde, luego de consumidas fraternalmente las vituallas en los dos ágapes de la jornada, se celebró sesión medianímica previa plática de nuestro hermano presidente. En pleno chubasco de turno, terminó la sesión y dió comienzo el regreso, para, en satisfacción plena por lo gozado, reintegrarse a los hogares. Se tiraron varias fotos, algunas de las cuales publicamos muy gustosos.

En la celebrada el 1.º de mayo, en la mina de «Can Magre», de Mollet, asistieron 136 voluntades, las que gozaron todo el día en plena Natura, en la que como en sitio alguno se goza estudiando, si se quiere y se sabe estudiar. Aún cuando el día amaneció ultraamenazador, luego se fué sosteniendo, lo que permitió que si no en un ambiente verdaderamente primaveral, por lo menos sin chubascos se pudiese celebrar tan numerosa excursión.

Como en la anterior, se gozó de lo lindo, y se vivió la vida natural y honestamente, siendo muy variadas las formas de conseguirlo. Entre ellas, destacó la representación de «La Capseta dels Petons», sainete cómico por demás, representado por miembros del cuadro escénico del Cenáculo, a plena satisfacción del numeroso auditorio, que no paró de gozar y reir a mandíbula batiente.

Seguidamente se celebró sesión medianímica y previa plática presidencial, se manifestaron dos seres, que al dar de lo suyo a los presentes, pudieron éstos mucho estudiar y un algo agradecer.

Luego se inició el regreso en plena fraternidad, siendo numerosísimos los comentarios sobre lo gozado, en los muchos grupitos que formaban la interminable caravana excursionista que tanto llamó la atención e hizo también comentar a las buenas gentes de Mollet.

Ya en la estación, y en espera del tren, el grupo coral cantó varias piezas de su repertorio, que mucho llamaron la atención del público no cenacal allí reunido en demanda de convoy.

También se bailaron sardanas coreadas por los propios sardanistas, hasta que de pronto la llegada del tren terminó con tanto regocijo. Sin

© Biblioteca Nacional de España



Grupo excursionista cenacal en un bosque de La Floresta
Abril, 1935

embargo, en los dos trenes que se repartieron los excursionistas, por no caber todos en el primero, ocurrió lo mismo, que el espíritu de franca hermandad, saturado todavía de la euforia go-



Excursionistas del Cenáculo en una de las fuentes de Mollet
Mayo, 1935



Instantánea obtenida de dos voluntades del Cenáculo, ignorándolo los interesados.
Naturaleza, Mayo 1935

zada durante tan bella excursión, se manifestaba incluso en las miradas de todos.

También de esta excursión publicamos algunas fotos, que, como las de la primera, un algo podrán contribuir a bien recordar tan gratos desahogos excursionistas fraternales.

PETRONIO

¡Atención! Aspirantes a naturistas, incluso los que ya naturistas se figuren ser. Jamás introducir en vuestro cuerpo, substancias que no sean naturales de verdad. Apartaos de todo pretendido médico o instructor naturista que con el pretexto de curaros os recete o aconseje el consumo de "productos naturistas", que se expenden en las llamadas "casas de regímenes curativos naturistas" y demás explotadores y criminales embustes, hoy tan en uso.—MACROCOSMO.

* * *

Todo médico o instructor naturista que lo sea en verdad, jamás se prestará a recetar ni aconsejar el consumo de los llamados "específicos naturistas", se limitará siempre, en dietética, a aconsejar el comer alimentos sencillos y de origen y estado absolutamente natural. También se sabrá abstener de colaborar en las mal llamadas revistas naturistas que publican anuncios de venta de tales perjudiciales "específicos", y no habrá "razón" ni "argumento" que esgriman los editores de tales libelos que les puedan convencer, para seguir colaborando en las columnas de tales publicaciones.

Por el fruto los conocéis, dijo Jesús, pues los que prosigan su colaboración, más claro ni el agua.

MACROCOSMO

© Biblioteca Nacional de España

COLABORANDO

¡LÁGRIMAS!

Acudo gozosa a tu llamada, hermano, y afianzándome en el amor que te profeso, empezaré diciéndote: Cuida mejor a tu cuerpo dentro lo que sabes y no abuses de su resistencia al trabajo, aunque éste se lo hagas realizar en bien de muchos, como sueles con frecuencia pronunciar.

Y ahora, prepárate a escribir un dictado lacrimoso, ya que de lágrimas me propongo dictar. Hay lágrimas de muchas clases por la tierra. Hay quienes las vierten de rabia, por impotencia y por desesperación. Tampoco escasean los que a voluntad las hacen correr por sus mejillas en práctica hipócrita para por ellas obtener lo que propugnan. Existen otras lágrimas estériles y contraproducentes por los estragos que causan a los cuerpos, como son las que vierten los cuerpos sensibleros, acusadoras siempre de padecerse una gran debilidad física y moral. Y aquí puntualizando en el grupo lacrimoso monstruoso, pasaremos a ocuparnos de aquellas otras lágrimas que vierte la madre amantísima al perder a su hijito muy querido o el familiar que sea al perder un miembro de su física familia enlazado por amor. Lágrimas son éstas sanas, si bien no frenadas todavía por la inteligencia y voluntad, por la primera por carecer de aquellos conocimientos que permiten saber por la tierra que la muerte es sólo una apariencia, y por la segunda, para los casos que, a pesar de no ignorar lo afirmado, no quiere hacerse efectivo el conocimiento por la imposición de la propia voluntad.

Pero las lágrimas que más valor tienen ante Dios, las que más progreso facilitan al alma encarnada, son aquellas que se vierten más por dentro que por fuera, al sentir como propio el dolor de un hermano. Cuando así ya el grado alcanzado por el alma y la sensibilidad (que no es sensiblería) de la forma lo permiten sentir, lo conoceréis seguidamente en la forma de llorar. Así como las débiles voluntades sensibleras lloran y sollozan abundantemente en gran teatralidad, las sensitivas, pocas son las lágrimas que recorren sus mejillas, pues muchas no pasan de los ojos que nublan y las más se acumulan en lo interno físico.

A estas voluntades, ante el infortunio ajeno, las veréis llorar poco y servirse mucho de su inteligencia, para en la medida de su posibilidad y tanto en lo físico como en lo inmaterial, consolar al afligido y suprimir las causas que lo determinen. Si continuáis observándolas, hallaréis en ellas naturalidad en su actuar, ya que todo cuanto intentan y consiguen les parece poco o a lo sumo que, sencillamente, cumplirán un algo con su deber. Sus conocimientos y experiencia les permiten descontar lo que en la casi totalidad de los casos podrán encontrar. pero ocurre alguna vez que al así actuar entran en relación con alguna alma que ya un algo sabe sentir el consuelo recibido y puede, sirviéndose de su cuerpo, demostrarlo también. En estas ocasiones, repito, que muy escasas por la tierra, al demostrar su emoción llorando la voluntad protegida, suele contagiar su emoción y lloro al protector actuante en el Nombre de Dios.

También en algunas otras ocasiones se da el caso terráqueo de más acentuado diapasón, que dos almas encarnadas al querer la una consolar y proteger a la otra en sus necesidades, y un algo conseguirlo, resulta que tienen fuertes lazos creados en más de un ayer, y entonces la emoción y las lágrimas son más intensas y dulcemente sentidas, la sed de amar y proteger es más acentuada y prolongada que en casos similares al parecer.

Si Dios me lo permite, cuando te vuelva a dictar te haré escribir un caso de esta última especie, que nada de particular tendría que te hiciera llorar...

Cierra estos renglones lagrimosos como te advertí, y estudia y estudiad en ellos todos los que un algo ya os puedan atraer, que las lágrimas de origen divino son aunque, luego se viertan o se hagan verter tan mal.

Así lo afirma quien muchísimas por la tierra vertió la última vez, al quererse esforzar a enjugar las que vertían los demás.

¡¡¡Lágrimas, benditas seáis!!!

© Biblioteca Nacional de España



El Verdadero Retrato de Cristo es el descrito por Lentulo
Gobernador de Judea, amigo de Poncio Pilato.

Carta dirigida al Senado Romano y publicada por Fabricius Publius Lentulus.

Salud.

He aquí, Majestad, la contestación que deseas: Ha aparecido un hombre dotado de excepcional potencia y le llaman el Gran Profeta; sus discípulos le llaman Hijo de Dios, su nombre es Jesu-Cristo. En verdad, César, cada día se escuchan cosas prodigiosas de este Cristo que hace resucitar á los muertos, sana todas enfermedades y produce estupefacción á todo Jerusalem con su doctrina extraordinaria. El es de aspecto majestuoso con una esplendente fisonomía llena de suavidad, tal, que los que le ven, le quieren y le temen al mismo tiempo. Dicen que su cara sonrosada con la barba partida por medio es de una hermosura incomparable y que nadie puede fijarse en El, largo tiempo por su esplendor. En sus líneas, en sus ojos azules, en su pelo rubio obscuro, es similar á la Madre que es la más bella y melancólica figura que nunca se ha visto en estos lugares. En sus dichos precisos, claros, irrefutables es la expresión más pura de la virtud y de una sabiduría que supera en mucho á la sabiduría de los más grandes genios. Cuando reprende y amonesta es formidable; cuando enseña y aconseja es bondadoso, amante, fascinador. Camina descalzo y con la cabeza descubierta y viéndolo de lejos muchos se ríen, pero en su presencia tiemblan y permanecen estupefactos. Nadie le vió nunca reír, pero muchos le vieron llorar. Todos los que le han tratado dicen que han recibido beneficios y salud. Por esto, estoy molestado con los malvados que dicen que El obra con perjuicio de tu Majestad porque afirma públicamente que Reyes y súbditos son iguales delante de Dios. Mándame tu propósito y serás prontamente obedecido.

Publius Lentulus.
Procónsul Romano de Judea.

Comunicaciones medianímicas parlantes, obtenidas en el Cenáculo el día 25 de Diciembre de 1934, por el médium B... en la sesión dedicada al hermano Jesús

(Continuación)

En mi agradecimiento naciente, digo, sobrado, me dan mucho, puedo absorber de muchos, lucho y hasta aquí, y hasta aquí, no fuí vencido. ¿Venceré? No lo sé, pero yo quiero vencer. Pues bien, ¡pobre de mí!, quien sabe más que yo me encarga... bien; será, será, en todo caso, una materialización crasa de que los últimos serán los primeros; no tiene para mí otra explicación el ser yo el último, el que llame al Maestro, el que invoque a su Amor. Bien. Pues allá voy. Cierto; lo acepto así. Dices que no va sola mi demanda, que forman legión: lo creo. Me afianzo en el amor del Padre y en el que puedan sentir todas las almas que se unen a mí en este instante petitorio para pedirte, querido hermano y querido Maestro incomparable para nuestro pobre grado, que si crees también hoy, en esta fecha navideña de la tierra, si crees también hoy a este pobre Cenáculo que busca amparar su actuación y apostolado en el tuyo que fué, si lo crees merecedor de un rayo de iluminación desde donde puedas hallarte, que así lo hagas, en mi pobre artefacto de carne, si te place, para que a través de él, con carne y sin carne, puedan absorber de tu amor y escuchar de tu verdad, de tu experiencia incomparable y por nadie superada en la tierra. Si mal pido, que Dios te ilumine para hacernos justicia; si pido dentro de un exiguo, pero al fin merecimiento ante Él, que Él te premie también el fruto que vengas a darnos a todos por nuestro propio bien. Quien fué el peor, una vez más se inclina ante tí y te dice: Perdón!

Sí, muy agradecido. Dios te premie tu amor para mis almas y para mí; también, sí, cedo mi cuerpo y por lo tanto mi mente a una chispa inteligente, divina por su origen y divina por su elevación. Escuchemos todos la voz del Maestro.

* * *

Cenáculo amado, que el amor de mi Padre os envuelva ahora y eternamente, pero para hallar lo que habéis venido a buscar en el mundo que hoy moráis, no es lo suficiente, siéndolo, tal envolvimiento.

Dios, el Padre, es el Arquitecto divino; todos los demás seres creados somos, cada uno en su graduación, obtenida por su influencia, los obreros constructores conscientes del propio progreso. Entonces el amor del Padre que deseo que os envuelva y que me envuelva, si, vosotros, los moradores de este globo, para mí de recuerdos inefables, os cruzáis de brazos, no adelantaréis nada, acumularéis responsabilidad tras responsabilidad, dolor tras dolor. Sin embargo, lo que os acabo de

© Biblioteca Nacional de España

decir, aceptadlo en un cuadro o plan de estudio, dentro de una relatividad, porque eso que acabo de deciros, en lo absoluto no puede ser; el alma en la carne y fuera de ella, puede intentar el cruce de brazos y lo intenta, pero hay algo que vibra eternamente, hay algo que empuja y no avasalla, hay algo que no cesa en su empujar y es algo que pone en ininterrumpido movimiento los mundos, los sistemas, los soles y todo lo creado. Ese algo, es lazo invisible, es fuerza centrífuga, es fuerza centrípeta, es fuerza que las crea todas y las dirige todas a la vez porque es inteligencia. bien, esa fuerza, digo, dentro del libre albedrío, dentro de la verdadera y relativa también libertad, es lo que no permite en bien de lo creado que puedan existir en ninguna parte seres ni cosas en absoluto y eterno estancamiento. Entonces, obreros de ese Cenáculo, a todos os diré lo mismo, lo mismo a aquellas voluntades curiosas que solo asoman en ese Cenáculo en las tres fechas del año, que a los que constantes acudís a depositar el fruto de vuestro laboreo, lo mismo cuando ese fruto puede dar algo de mies, que cuando llega a que ciertos arabescos invisibles lo transforman en hiel. Pues bien, a todas os digo por igual: Dios es uno y único, el Padre es el arquitecto, repito, pero todos tenéis obligación de laborar y en este laborar, según morada, según plano alcanzado, según situación vivida, hay que cumplir en todas partes, en todo momento de la vida, hay que cumplir con el propio deber. Este, este es el camino y no otro, ese pobre mundo de las grandes pasiones desatadas, de las grandes violencias, en este mundo en donde se predica mucho el amor para encubrir la lujuria, en este mundo donde se cita mucho la caridad para así ocultar el robo, y así sucesivamente, os iría haciendo el retrato físico y moral de esta morada progresiva. Pues bien, en este mundo tocáis todos los que aquí cumplís muy sobre todo una misión, que cumplís en cada vez que me llamáis aquí un pacto condicional que por vuestro bien os debo repetir; siempre os digo lo mismo; os conozco tanto, almas de la tierra! Siempre os digo que a pesar de las incesantes advertencias para vivir bien la vida en este mundo, que se os da aquí sesión tras sesión; siempre os digo que al volverme a llamar muchos de los que me estáis escuchando ya no podréis estar aquí con vuestro propio cuerpo, más de una y más de seis también están escuchando, aunque tienen cuerpo de carne y su cuerpo de carne que indócil fué arrebatado de aquí pero que el alma, aunque no dueña de sus cuerpos, acude aquí atraída por un pobre amor del ser que en este instante da de su querer y su saber. Bien, yo os digo, pues, hoy también la misma verdad; algunas sois que me estáis escuchando con gran atención, que si no modificáis vuestra manera de vivir, en la próxima vez que en vuestra costumbre establecida me podáis llamar, con vuestro cuerpo de carne, hombre o mujer, no me podréis escuchar, ¿por qué?, buscar por ley de causalidad, que conocimiento sobrado tenéis la mayoría, buscad en vuestras individualizadas conductas con relación al Cenáculo que prometisteis tanto amar; buscar en el estudio fraternal y amoroso a que os invito de lo que prometisteis, de lo que sustentáis, de lo que alimentáis por vuestro pastor de carne, el que hoy teníais que encontrar, y lo que hoy sentís, lo que hoy pensáis y lo que hoy ya pronunciáis (y hay muchas maneras de pronunciar, os digo, almas amadas) no os consoléis con aquello de «no lo he dicho a nadie». El vibrar es hablar y todo lo que se piensa se graba. Entonces ante Dios estáis al descubierto y ante los seres observadores cual yo, no hay alma con carne propia en la que no pueda leer como en un libro abierto porque es ley por ley de amor; entonces os digo a muchos: vivid alerta. Entonces os digo a varias: estáis más a punto de caer que las hojas en diciembre cuando el viento sopla. Entonces os digo a todas las que así os encontráis: no me hagáis interrogaciones mentales de lo que os he dicho muchas veces, y no lo queréis hacer: siempre os tendré que decir lo mismo: estudiaros mejor, tenéis un brazo fuerte en la carne, no os sabéis de él bien servir; como él os dice a veces, os fanatizáis demasiado en pro; actuáis en el ritmo contrario por vuestro mal y al mismo tiempo dentro de su dolor por desearos el bien. Entonces estudiaros más, os dice mi amor, en verdad de verdad; os digo hoy, como ayer, como probablemente os tendré que repetir mañana: si no os modificáis, vivid alerta, no queráis tener razón y pensad que existe la ley del grado de origen divino; cada una tiene el grado que se merece en vuestro mundo y dentro del Cenáculo se conquistan los grados por esfuerzo y mereci-

© Biblioteca Nacional de España

miento, pero escuchad también, cuando la ley divina pone a prueba a una voluntad con carne, que su esfuerzo alrededor de un pastor dije estar y ahora os repito que hay que cumplir siempre con el propio deber y para cumplir con el propio deber es necesario ir luchando con las propias imperfecciones, que en vuestros grados ya no puede uno ignorar. Entonces más que querer juzgar a los demás hay que juzgarse implacablemente de continuo a uno mismo. Entonces, buscando el propio cumplimiento del propio deber, único camino para cumplir vuestra promesa ante el Padre formulada al reencarnar, entonces yo os digo que tenéis que ir esforzandoos descartando las fuerzas de lo visible y de lo invisible, que tenéis que encontrar; entonces os digo a todos los que estáis vibrando en forma petitoria, cada uno en vuestro cargo aceptado, ved si lo cumplís, si dáis el ejemplo de un espejo donde mirarse los hermanos que no han alcanzado aún vuestro cargo, vuestro sitio, vuestro empleo, o bien si usáis de él en sentido negativo, si usáis de él en sentido de dar un mal ejemplo, en sentido de en vez de causar admiración y satisfacción a los demás, si sois la piedra de escándalo, la causa o motivo de la murmuración y vuestros hermanos comprenden muchos que lo harían mejor, os digo a todos y a todas, sobre todo los que habréis vibrado teniendo sitio de destaque, estudiaros mejor, estudiaros mejor. No penséis que la ley divina os da los sitios porque sí; la ley divina no se enamora de nadie ni individualiza; la ley divina ama a todos por igual. Entonces cuando se dan los sitios, cuando se dan las labores, se dan como a prueba de un progreso alcanzar, entonces se dan a todo el que se esfuerce, diciéndole: toma en prueba de premio a este esfuerzo, para que te esfuerces más, ocupa este sitio de peligro, de lucha, en donde tendrás mucho y mucho que luchar, donde tendrás mucho y mucho que sufrir, si lo quieres conservar. Así es la ley, así es el camino de progresar en el Cenáculo y fuera de él. Entonces yo os digo cada uno en vuestra peculiaridad, en su cargo, funciones o labores que él mismo determina hacia un todo y si véis por ejemplo que estáis ejerciendo un cargo de gran exquisitez, de gran peligro, añadiré de gran responsabilidad ante el Padre, porque queréis poner paz, lo más difícil en este mundo de la guerra y del dolor y véis que vuestra forma, pese a vuestra sana voluntad, no os obedece, si véis que prevalece cualquier debilidad, la del sueño, por ejemplo, pongo por caso, si no estáis coadyuvando para poner paz en vuestras formas de hombre o de mujer, aletargadas, no esperéis que el Pastor os diga: retiraos. Que salga de vosotros, después de un previo estudio; decid, no puedo, aunque sí quiero, cumplir con mi deber; mi forma no me es dócil, como soy un peligro, una rémora, una puerta abierta, un contrapeso, una masa inerte e informe para el bien, que aunque si quiero no puedo hacer, con el gran dolor de que la ley me ha escogido, que la ley me ha ofrecido un sitial de prueba, después de intentar la lucha con mi forma, y ver que no la puedo vencer, me retiro adonde por lo menos no pueda perjudicar, a continuar estudiando y estudiando hasta ver por aquel sitio que mi forma se pierde y poderla vencer. Así practicando humildad no sufriendo de amor propio ni haciendo ni temiendo lo qué dirán los demás, sino buscando únicamente como dije el eje principal, ¿cumplo o no cumplo con mi deber en el cargo que la ley me dió? Eliminándose con el dolor, con todo el dolor que podáis imaginar al ver que la ley no la puede bien utilizar, que no puede todavía cumplir con su deber, cuando no se puede ser útil, por lo menos se puede ser útil a los demás, retirándose del cargo que no es perjudicar.

Os debe consolar, los que así os encontráis, el pensar que si por una parte flaqueáis, la ley os puede todavía fortalecer. No se consuela en este mundo en la carne quien no quiere, os dice mi amor; que sea vuestra norma el cumplimiento de vuestro propio deber, porque él os llevará a todas las excelsitudes, que os parece que habréis encontrado en aquel cuerpo que se llamó Jesús y que la casta farisaica una vez más cada 365 días por sus conveniencias y miras lo vuelve a hacer nacer. Entonces si lo aceptáis por cuadro y por espejo no empañado, si aceptáis que aquel os dió un ejemplo, que aquél lo hizo algo bien, imitadle, imitadle y yo os digo ante el Padre que en verdad aquél no tenía otro sistema ni otro afán que cumplir con su deber, su deber, con relación a lo que prometió en el espacio, a lo que la ley divina le hubo de proponer. Lo mismo, salvo el cambio de grado, ocurre con vosotros los que laboráis dentro del Cenáculo. A los que tanto decís

© Biblioteca Nacional de España

que admiráis y queréis imitar aquel Maestro; pensad que ya en el período de claustro materno, fijaros bien, de claustro materno, pues bien, pensaba igual: ¿podré cumplir con mi deber, sabré cumplir con mi deber?

Aquella alma era consciente de lo que iba a encontrar, aquella alma el mundo tierra no tenía secretos para ella, luego bajó consciente a aceptar una labor, luego a pesar de ese saber lo que es la carne, se decía en el claustro materno de aquella carne facilitadora de la carne que luego tenía que animar: ¿Podré? ¿Sabré? He aquí el por qué con carne y en edad por cierto prematura para vuestra aceptación, hubo de empezar a intentar el cumplir con su deber. ¿Lo encontró fácil? No y mil veces no. Que ya de infante empezaron los trabajos, las persecuciones, las negaciones, esto es, la eficacia de la incomprensión, y bien, ¿no llegó hasta la cumbre con dolores, con torturas, si queréis en muchas incluso de asfixia y de vacilación? Pero en ellas se afianzaba en el Padre, en ellas pedía siempre lo mismo, que es lo que tenéis que pedir también vosotros, iluminación y fuerza para cumplir con el propio deber dentro de la prometida labor, si es que hay alguna alma en la tierra que no tenga su labor prometida al Padre al pedir su cuerpo.

La ley del olvido de la carne no os deja recordar vuestras promesas, esforzaros, os digo, a cumplir con vuestro deber, que a medida que en el mundo tierra el alma se va esforzando, a medida que en el mundo tierra el alma se va desmaterializando, a medida que el alma, hombre o mujer, sabe apartarse un algo de las vueltas suicidas de la noria ultra materializada terráquea, se va abriendo el camino, poniéndose en condiciones, la forma, se le vuelve dócil, se crea un horizonte progresivo en su nuevo vivir y así sucesivamente va la ley divina facilitándole los sitios de peligro, las labores que prometió realizar y para ello los cargos, gobierno, sitio de peligro, etcétera, etc.

(Concluirá)

«El Desnudismo NO es moral ni inmoral; es una COSA NATURAL.»

Sentencia del Tribunal de Justicia de Ginebra (Suiza)

Los espiritistas del Ferrol

Nuestros muy queridos hermanos ferrolanos, tras aquel período que llamaremos de hermosa y eficaz incubación, han dado cima a su aspiración de constituirse oficialmente, para así poder ensanchar mucho más su sano radio de acción.

Cobijados ya, los conscientes hermanos de dicha localidad, bajo el título «Centro de Estudios psíquicos Ferrolano», se proponen, según comunicación que tenemos a la vista, «el estudio y propaganda de los hechos y doctrinas que forman el actual conocimiento experimental de la vida del alma unida al cuerpo y separada de él».

También exponen en su programa el practicar la Beneficencia, «ayudando mutuamente a todos aquellos hermanos que más lo necesiten fuera y dentro del local social, sin tener en cuenta para nada la ideología que pueda sustentar el necesitado».

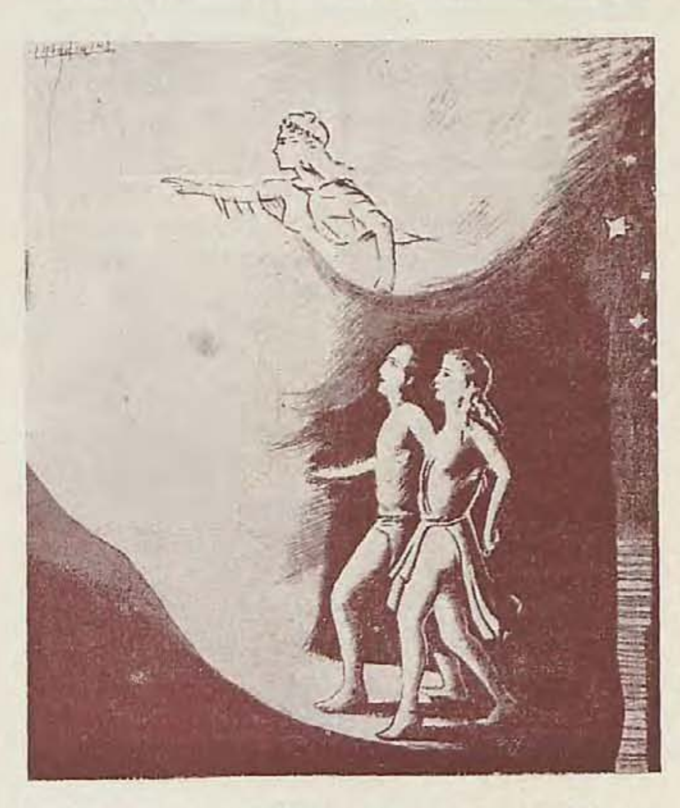
Por lo transcrito podrán juzgar nuestros amados lectores, de la suma bondad de los proyectos de los entusiastas y convencidos adalides ferrolanos. Cierto y muy cierto que nuestra miagilla de experiencia nos hace descontar para los que nacen ahora a la vida corporativa espírita, para poderse sostener y avanzar en sus propósitos, pero confiamos, y sobre todo les deseamos, un sin fin de vallas, algunas muy peligrosas, que en los momentos más difíciles sabrán bien servirse de los conocimientos espíritas verdaderos que ya poseen, para sin fanatismo alguno y en pleno dominio de si mismos, vencer todos cuantos obstáculos se irán presentando para impedir el practicar el regenerador y progresivo «Amaos los unos a los otros».

No hay victoria sin previa lucha, no hay progreso del alma, sin tener que sostener grandes batallas consigo mismo primero, y luego con la incomprensión visible e invisible, que tiende siempre a dividir para vencer. Deseamos, pues, con el alma entera, a tan buenos hermanos, que en todo momento de peligro sepan amar y respetar, eso es, que huyan de toda polémica, hablada ó escrita, y que en todo asomo de discordia quieran tener razón únicamente ante Dios, que es el único que puede juzgar sin poderse equivocar.

© Biblioteca Nacional de España

Pues bien, ¿para qué continuar? Limitémonos únicamente dentro de nuestra habitual austeridad, a desear a los primeros directivos nombrados sean iluminados para que el acierto les acompañe en sus acuerdos y puedan así traducirse en aquellos factores morales y materiales indispensables para el sostenimiento y desarrollo de toda colectividad.

Gustosos cumplimos el fraternal encargo que nos hacen de, por nuestra mediación, dirigir un fraternal saludo a todos los hermanos que actualmente constituyen los distintos Centros y Sociedades espíritas de España e Hispano-América, al que sinceramente correspondemos afirmando que el Cenáculo y MACROCOSMO quedan una vez más a la disposición de tan convencidos estudiosos luchadores. ¡Adelante, espiritistas ferrolanos! ¡Adelante!



El presente grabado, obra de un simpatizante anónimo, residente en el interior, simboliza al hombre que en cierta etapa de su evolución, después de haber tomado en sus propias manos las riendas de su destino, avanza de las tinieblas del denso materialismo hacia la luz de la espiritualidad, con paso firme y decidido, bajo la poderosa égida de ideales superiores. (De «Evolución».)

Dictámenes medianímicos escribientes obtenidos al dar comienzo a su labor el "Grupito de la Paz"

Pedid siempre sin temor a favor de los demás. Pedid siempre por amor y siempre cumpliréis ante Dios en vuestro pedir, aunque no siempre Dios, todo justicia, os pueda conceder lo que por amor pedís.

Sed cada día un poco más afanosos en querer ser útiles y llegaréis a serlo. Perseverad más y más en querer laborar a favor de los que sufren por cualquier motivo sea el que sea. No queráis analizar nada, pedid, pedid siempre incansables y Dios hará lo que en su Justicia se deba hacer sin poderse equivocar.

Hoy, ensancháis la petición con dos nombres más, pues bien, no deshagáis vuestra unión fraternal, sublimadla en el sentido peticionario en relación a los cuatro casos y tened fe al prestar vuestra voluntad que, ésta uniéndose a las nuestras formen el bloque un algo bien inspirado y voluntarioso para implantar Paz.

Dios sobre todo, sea nuestro lema. Tú, vente con nosotros si te place, y vosotras quedaos bien unidas en el sentido descrito o sea el de hacer el bien a las cuatro voluntades carentes de paz.

* * *

Es más cómodo pedir que laborar abrigando dolor resignadamente. Pero también es más progresivo querer sufrir mucho y bien para así prepararse un sano y no doloroso despertar. Cierto que en el hogar que pedís no existe la paz, y, difícilmente podrá existir esta vez. La paz en los hogares de la tierra es patrimonio únicamente de aquellos que se la merecen un algo ya. Cuando el ser se ha conquistado una existencia de reposo, entonces la paz es un hecho cierto y real, pero, cuando se prometió formar un hogar para sufrir precisamente, hay que querer sufrir resignadamente y no luchar para evitar el sufrimiento, pues conseguirlo sería no progresar y por tanto no cumplir la promesa formulada.

La carne es débil, le asusta y le abruma la tortura, sin embargo, el alma desea grandemente que su herramienta de carne sepa y quiera bien sufrir, para ella poder gozar y sonreir.

Al acostaros, procurad todas ir a recorrer aquel

© Biblioteca Nacional de España

hogar, y, si vuestra voluntad es, podréis un algo actuar dando consuelo. Ahora vente con nosotros, si te place, en bien de alguno que tampoco tiene paz.

Uníos todas mucho y Dios sea nuestro Faro iluminador.

... ...

Poner paz, ¡qué hermoso es! Estar sediento de implantarla y un algo conseguirlo ya, es gozar y tener que agradecer. Sed, pues, agradecidas y cerrad sesión. Acordaos de que no hay deuda que no se pague; no importa a qué fecha esté girada la letra de carne.

Estudiad, amad y proteged implantando paz. Pensad que la no paz es la que reina en la tierra, por el mal vivir de sus moradores y los que cual vosotros un algo ya se esfuerzan en vivir mejor para poder ser los transmisores de la Divina Paz, no les puede nunca trabajo faltar.

Un hermano vuestro muy pequeño, en el grado de carne no animar.

* * *

Por grande y constante que pueda llegar a ser vuestra sed, nunca ésta podrá superar la no paz existente en la tierra. No os decimos esta verdad para que os desaniméis ni os detengáis en vuestro actuar, pero sí para que comprendáis la magnitud de la no paz que engendra el mal vivir de tantos millones de humanos, actuando al margen por completo de toda regularización divina, para poder hallar el alma en ese mundo, su progreso. No hay efecto sin causa, soléis afirmar y afirmáis bien, por eso el efecto, sed vuestra, tiene por causa generadora la necesidad por tantísimos sentida que un algo queréis ya satisfacer.

Dichosas las almas cuando ya llegan a la consecución de tal sed, más dichosas todavía aquellas que saben resistir sin cansarse o desviarse, los desengaños que en tal labor se suelen cosechar.

Seguid impertérritas vuestro actuar deseando siempre superarlo más y más, y así no haréis más que iros graduando en capacidad espiritualizada para poder ir ensanchando vuestro radio de acción en el bien actuar.

El amor es algo muy sublime que se siente pero no se puede definir, y el que lo quiera comprender, antes lo ha de sentir.

El Naturismo, la Masonería y el cura Tuquiets

I

Que el Naturismo es un levantamiento de masas contra la medicina facultativa

El Naturismo es eso. Piénsese lo que se piense de él (y yo no soy de ninguna parroquia), la historia europea nos enseña que los enfermos —sí, fueron los enfermos—, hartos de menjurjes y asqueados de la superstición quirúrgica, recurrieron —POR SI MISMOS— a curas, que luego propagaron.

Y el naturismo es eso. Priessnit, enfermo. Rikli, ídem. Kneipp y Kuhne, enfermos también. Maximiliano Hahn... En fin, todos.

El naturismo es un levantamiento de masas contra los engreimientos, recapacitaciones, poses teatrales, miserias y aun crímenes de la Medicina de Facultad.

¿Qué tiene que ver eso con la masonería?

Vino, entre tanto, la denuncia de las necesidades de la Vacunación. Se hizo el Proceso en regla contra uno de los más fríos malhechores de Europa y del mundo: Fenner. Contra toda la bacteriología. — Y el naturismo fué oponerse a la introducción de sueros de mono, de caballo, de perro y de ratón, en los organismos de un animal superior, el hombre.

¿Y qué tiene que ver eso, señor Tuquiets, con la masonería?

Nada. Absolutamente nada. La viruela, atacará lo mismo a un católico que a un buddhista. El cáncer, la tuberculosis, la erisipela, no distinguen de partidos. Y, como médico alopático, puede ser lo mismo un ateo que un santurrón, pues naturista puede ser quien quiera. Es un Levantamiento de Masas. Una protesta de enfermos.

Nada tiene que ver eso con la masonería. Es como si Mossén Tuquiets (en vista de que su señor papá murió de enfermedad vergonzante en París) quisiera establecer una relación entre la lúes, las obligaciones del tesoro y el delirio jadeante tigroide con que se producen noveladores como Temprana —pinterato local— y él mismo: Tuquiets.

© Biblioteca Nacional de España

Nada tiene que ver el Naturismo con la masonería. Para afirmarlo, se necesita ser muy cerrado y sumamente bruto.

II

NO UNO, SINO MUCHOS NATURISMOS

Ese desdichado cura banquero no distingue de colores, pero hay que distinguir.

Y por pocos ojos que tuviera — y se presenta como un miriápodo — distinguiría la variedad aquí. El naturismo es una cosa muy seria en el extranjero; ha tenido hombres del talento de Lahmann. No sé cuántas veces he de decir que el hombre del «Return to Nature» fué nada menos que sir Isaac Newton.

Aquí, en nuestra ciudad, todo se plebeyiza. Ya he dicho también que nosotros hemos querido hacer de esto un París chico y nos ha resultado un Martorell grande. El naturismo se produce — véase ese desdichado del «Doctor», como tiene la barra de llamarse, Vander Puth — con literatura plagiada y con gestos de aborrecible charlatán.

Pero hay que distinguir; hay médicos que merecen otro tanto. Lo que tiene es que Tuquiets, como Temprana, su compinche, ni distinguen de colores ni tienen la menor cultura.

Y nada tiene que ver eso con la masonería.

III

COBARDES

Esas son, pues, las tesis. Cualesquiera las comprende. Lo que es difícil de entender es cómo pueda darse tanta ignorancia con tanto atrevimiento y tanta fingida audacia con semejante cobardía.

El delirio jadeante tigroide tiene eso: que hace del que lo padece una personilla inicua.

Tirad las caretas. Mostraos. Nos consta que, a cada cuarto de espadas, os ponéis lívidos y os mordéis los puños. Apa: contestadme con una pluma. Dad la cara. Decid lo que soy yo, pues hace ya rato que os vengo diciendo lo que me parecéis. Y lo digo en público.

Digo que es deshonroso para una Iglesia cualquiera el tener un ministro que es un ignorante, un vanidoso, un saco de mugre y corazón de envidia. Digo que cuantos ataques me llegan de tan mugrientos sacristanes no llegan a la altura de mi desprecio.

Y digo que no soy de ninguna confesión, de ningún credo, de ningún partido. Lo que pienso, lo he dicho —hasta por radio—. Y hay cosas que dije y escribí que no se encuentran en los libros. Vivo de mí mismo.

Si podéis, decid otro tanto, idiota raza de Tempranas y Tuquiets que deshonráis el arte de la pluma. — Contestad. Pero de nada os ha de servir el silencio, pues cuanto sé y me consta de vosotros ha de pasar a estos artículos.

Soy un escritor independiente, y en el tribunal de la razón os arranco la careta en público.

Largos de lengua y cortos de caletre, no sois cobardes. Sois la cobardía.

D. R.

Costa Brava y abril de 1935.

(De «El Diluvio».)

El espiritismo visto por hombres de ciencia

El célebre sabio inglés William Crookes, inventor del radiómetro y de los tubos que llevan su nombre en los rayos X, dijo:

«Estoy tan seguro de la realidad de los fenómenos espiritistas, que sería una cobardía moral rehusarles mi testimonio.»

El Presidente de la Sociedad inglesa de Antropología, Alfred Rusel Wallace, escribió:

«Yo era un materialista tan radical y tan convencido, que no podía haber en mi inteligencia espacio ninguno para una existencia espiritual. Pero los hechos son cosas tercas y los hechos me convencieron. Los hechos espiritistas son tan evidentes como los hechos de otra ciencia.»

Víctor Hugo, afirmó:

«Evitar el fenómeno espiritista, hacer bancarrota a la atención a que tiene derecho, es hacer bancarrota a la verdad.»

(De *Vida Espirita*.)

© Biblioteca Nacional de España

Curaciones obtenidas en la Clínica de Cura Moral del Cenáculo

M. S., de 38 años, casado y con hijos. De alta estatura, muy musculoso y bien constituído. Físicamente, no ha padecido graves enfermedades y durante muchos años ha desarrollado en su trabajo diario gran fuerza muscular. En lo moral, muy buen esposo y padre, y, en general, bastante espiritualizado y, desde luego, no católico.

De pronto, su salud se quebrantó rápidamente, hasta el extremo de no poder trabajar. Pérdida de fuerzas casi absoluta, disfunción orgánica generalizada, y, por tanto, con fuerte y persistente insomnio. Durante la noche y en varias horas del día presenta síntomas (según los médicos) de enagenación mental, llegando incluso a peligrar sus familiares, por, en momentos dados, entregarse a varias violencias con energía inaudita, dado su estado agudo de depauperación.

En busca de remedio y agotados por inútiles y contraproducentes los médicos y farmacos, acompañan al paciente a nuestra clínica moral.

Nuestro hermano facultativo en cura moral, estudia el caso y se dá cuenta seguidamente de que se halla frente a un caso de ultrapersecución astral. De acuerdo con las sugerencias facilitadas desde lo invisible, asiste al paciente, consiguiendo que a través del mismo se manifieste el agresor, en práctica de mediumnidad parlante.

Luego de larga conversación sostenida, en la que el uno afirma matará aquel cuerpo y amenaza a su interlocutor por meterse (según él) donde no le llaman ni le importa, termina aquella primera sesión, aconsejando una serie de medidas a los familiares del paciente, entre las que, cuanto a físico, destacan el régimen dietético natural y prácticas fitológicas.

Tras numerosas sesiones de cura espírita en el local de la clínica y domicilio del paciente, pues era el agresor tozudo e inteligente, pudo por fin nuestro hermano director convencerle de lo mal que obraba y que dejase de perseguir aquel cuerpo, consiguiéndose así que el cuerpo fuese entrando en una normalidad funcional.

Gracias a la terapia mixta empleada en nuestra clínica, aquel cuerpo recuperó por completo su salud y fuerza, y con ellas el volver a trabajar y ser lo que siempre había sido, el muy amado sostén moral y material del hogar formado.

Como a nota final añadiremos únicamente que el tal hermano resultó ser luego uno de los buenos médiums parlantes del Cenáculo, y con toda seguridad una alma más muy agradecida, para quien, sin ser médico, le demostró que las verdaderas curas físicas y morales no hay que buscarlas en los médicos alópatas ni en los farmacos, y sí únicamente en aquellas almas que cruzan la tierra sin vanidad ni orgullo, buscando el amar sin retribución alguna material.

Aquí hoy puntualizamos, dejando los comentarios y las cavilaciones para nuestros benévolos lectores.

ANTONIO



© Biblioteca Nacional de España

MEDIUMNIDAD ESCRIBIENTE ANÍMICA

UN RECORRIDO

POR HADA-LUZ

Era una tarde, pura y serena, del mes de abril; me hallaba en el campo, tendida sobre el mullido musgo, bajo el dosel de una frondosa encina, que me prestaba sombra y frescura, aspiraba con deleite el aroma campestre de romero y tomillo. Ante mi vista se extendían vastas praderas, en las que se apreciaban todos los matices del verde, por la variación de clases de hierbas y plantas que las tapizaban. Los árboles, majestuosamente, erguían sus ramas, que el aire mecía dulcemente; más lejos, altas montañas destacaban su obscuro y severo perfil, en el azul turquesa del cielo. El sol envolvía todo el bosque con un ósculo de fuego; las mariposas de polícromas alas, cual pétalos de flores vivientes, volaban describiendo círculos, posándose sobre sus hermanas las flores, libando de su cáliz el dulce néctar. Todo era luz y aroma, todo poesía; me sentía invadida de una plácida calma y dulzura inexplicable, y en mi alma surgió más potente que nunca, el anhelo ferviente, el ansia de volar, de dejar por momentos mi envoltura y elevarme a regiones ignotas, hacia otros mundos más elevados que siempre he presentido.

Como fué ello, no lo sé, lo cierto es que me encontré que volaba surcando el aire con una velocidad vertiginosa; me acompañaba un ser hermosísimo, de una hermosura sobrenatural, más bien diría un ángel, vestido de rosadas gasas y níveas alas; con uno de sus tenues y delicados brazos me sostenía por la cintura, mientras me decía con voz dulce y armoniosa:

—Ahora voy a llevarte a uno de esos mundos que tanto deseas ver; mira, ya llegamos.

Y, en efecto, sin saber cómo, mé hallé ante un mundo desconocido.

¡Qué vegetación más exhuberante! ¡Qué árboles! ¡Qué plantas! ¡Qué flores! Incomparables, todas ellas de una divina belleza y despidiendo tal perfume, que el aire estaba saturado de sus delicados aromas. La temperatura era deliciosa. El horizonte más luminoso; y hasta el sol, siendo el mismo, tenía diferente tonalidad su luz esplendente. Pues ¿y las casas? Cada una de ellas era una verdadera joya de arquitectura; todas eran de una blancura deslumbradora, y sus cúpulas al herirlas los rayos del sol, despedían destellos de mil irisados colores. Sus habitantes eran todos más finos y delicados en forma y contextura, o sea, más espiritualizados; de su rostro de líneas perfectas emanaba cierta luminosidad, y sus ojos, ¡oh!, sus ojos tenían tal expresión de dulzura y ternura, que bien se reflejaba en ellos la bondad y augusta paz de su alma; su voz era tan armoniosa y musical que semejaba una melodía.

¡¡Cuanta belleza y hermosura indescriptible!!

Pues no hallo palabras para expresar y describir, la sublime grandiosidad y magnificencia que vi. Estaba arrobada, encantada; de mi abstracción me sacó la dulce voz de mi acompañante, que me preguntó:

—¿Estas contenta y satisfecha?

Me volví hacia él, era tan profunda la emoción que me embargaba que me fué imposible contestar, las lágrimas acudieron a mis ojos, y lloré silenciosamente de alegría y felicidad (pues también la dicha ahoga y se transforma en lágrimas) él pareció conmoverse, una suave sonrisa iluminó su divino rostro, me estrechó entre sus brazos, me besó amorosamente en la frente y me dijo:

—Vámonos, no podemos permanecer aquí por más tiempo.

Volvimos a remontar el vuelo. Todos los habitantes de aquel hermoso mundo, nos despidieron diciéndonos cariñosamente:

—Adiós, almas queridas, adiós almas hermanas. ¡Hasta la vista! ¡Hasta luego!

Adiós almas queridas, pude apenas decir. Pronto desapareció de mi vista el planeta en que acababa de estar; cogida de la mano de mi querido acompañante empecé, o mejor dicho, empezamos

© Biblioteca Nacional de España

DEL IDEARIO DE KRISHNAMURTI

PREGUNTA: El mundo está atravesando una situación muy crítica. Las naciones padecen una aguda crisis económica, y el horizonte político se presenta bastante oscuro. ¿A qué causas atribuís este estado de cosas y qué remedio sugerís?

KRISHNAMURTI: Pretendéis resolver vuestras dificultades económicas por medio de un milagro. Durante siglos habéis estados construyendo un sistema basado en la competencia y el egoismo. Tenéis que aspirar, no a la sustitución de un sistema por otro, sino a una completa reorientación de vuestras mentes y corazones. Habéis creado un sinnúmero de autoridades, instructores-religiosos, dioses, para adorarles. Individualmente, para pensar sois unos corderitos, pero obráis como si fueseis unos lobos en cuanto se trata de ganaros la vida.

Es de la máxima importancia llegar a la raiz del problema. O sea: en lo que respecta al pensamiento y al sentimiento, no debéis tomar a otro como guía sino ser íntegramente independientes; mientras que en el trabajo, debéis uniros para organizar colectivamente vuestra existencia: he ahí el remedio. Expresando la individualidad en su lugar adecuado, es como podréis alcanzar la libertad, que es la verdad; y realizando esa verdad es como resolveréis vuestros problemas sociales y económicos. Con podar simplemente las ramas del árbol no conseguiréis nada; pero si alimentáis debidamente las raíces, las ramas serán sanas y abundantes. Así, pues, transformad individualmente vuestro corazón y vuestra mente, y estos problemas se solucionarán por si solos.

La actual civilización está basada en la avaricia y la competencia individual; y no puede perdurar, porque carece de valor intrínseco. El individuo, que ha creado y está supeditado a esta civilización, es víctima del afán de acumular, que es su único incentivo; es decir, que el individuo trata de expresar su ambición y alcanzar la deseada posición social mediante la acumulación de riquezas y poder. Por lo tanto, ha creado diferencias sociales, y semejante civilización, basada en el más desaforado egoismo, tiene forzosamente que caer. Es tan sólo cuestión de tiempo. Mientras tengáis este concepto de la individualidad, que no es más que egoismo y avaricia, ninguna civilización, ninguna estructura que sobre él se asiente, podrá durar, ni librar vuestra mente del dolor.

Hasta ahora habéis sido espiritualmente esclavos; es decir, habéis seguido, habéis imitado, habéis erigido autoridades espirituales, y la tradición ha atado vuestra mente. Cualquiera que sea la nación a que pertenezcáis, en todas partes hay un constante ajuste hacia la tradición. En pensamiento y en emoción, individualmente no habéis hecho más que conformaros, amoldaros, mientras que en el mundo de la acción habéis hecho más que buscar vuestra propia seguridad y vivir con absoluto egoismo. Como os tengo dicho, no os ofrezco una panacea, pero lo que sí afirmo, es que mientras no comprendáis la verdadera función de la individualidad, no podréis salir de este caos. Para mi, la individualidad sólo puede expresarse en el mundo del pensamiento, no en el mundo de la existencia; es decir, que debéis pensar intensamente por cuenta propia, sin estar mediatizados por la tradición, por la costumbre, por el miedo al «qué dirán». Pero para satisfacer las necesidades de la existencia debéis cooperar, trabajar y organizar juntos: o sea: que debéis desechar esta idea de nacionalidades, banderas y fronteras. De esta manera solucionaréis naturalmente el problema económico, porque obraréis desde un punto de vista humano, y no a través de prejuicios nacionales separadores.

(De «Renovación», de Salto, Uruguay.)

---

a descender, primero muy lentamente, luego más rápido; a nuestros pies el planeta Tierra se iba agrandando, parecía subir hacia nosotros amenazadora; la velocidad en que descendíamos era cada vez más vertiginosa hasta que al fin sentí como un choque violento y desperté.

La tarde moría, reinaba el silencio; con pesar comprendí que era preciso regresar a la ciudad, antes que la noche misteriosa tendiera su manto. Y así lo hice después de haber elevado el pensamiento y mi alma a Dios, dándole las gracias por haberme permitido (sin ser yo merecedora) elevarme por fugaces momentos a otro mundo superior.

© Biblioteca Nacional de España



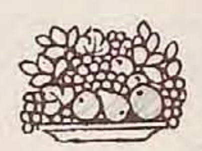
POESIAS DE ADEODATO PAZ



Catolicismo desnudo

Nos manda nuestra conciencia
obrar con sinceridad;
por eso pese a quien pese,
hay que decir la verdad.
El que en el catolicismo
dice ser un militante;
es un hipócrita, un falso,
o es un supino ignorante.
Y si no, la prueba al canto:
¿cree que la Suma Bondad
hace hombres para quemarlos
por toda una eternidad?
¿Lo cree ciego y a pies juntos,
y no le parece mal?
Pues es un pobre ignorante,
un iluso colegial.
¿No lo cree, mas lo propaga
sin cuidado, ni aprensión?
Es un hipócrita, un falso
sin alma y sin corazón.
No puede quedar un hombre
que al catolicismo aspire
si ve que es iluso o falso
según por donde se mire.
Y como estas, mil mentiras
propaga el catolicismo,
sin fijarse en que le erigen
en detractor de sí mismo.
Mentiras tan evidentes
como la de este camelo:
Nos dicen que con pesetas
se puede ganar el cielo.
Entonces el que sea rico
siempre lo tiene en la mano.
¡Infeliz catolicismo,
nada tiene de cristiano!
Pues Jesús bien claro dijo:
a pesar de sus anhelos,
«entrarán muy pocos ricos
en el reino de los cielos».
Y mienten con gran cinismo;
pues sus huestes favoritas,
en contra de Jesús marchan,
y se llaman: jesuítas.
Jesuítas marrulleros:
a los cielos renunciad,
pues sois los hombres más ricos
que hoy tiene la Humanidad.
Y me refiero a vosotros,
vivos y cucos señores,
porque dirigís la farsa
quedando entre bastidores,
y sois cucos y sois vivos,
porque hacéis, con mucha maña
y, con detenido estudio,
lo del capitán araña;
pues en todos vuestros actos,
suele ser lo más corriente
si amenza algún peligro,
que os salgáis por la tangente.
Además, la hipocresía
practicáis de modo tal,
que habláis de Jesús muy bien,
pero le imitáis muy mal.
Despreciaréis mis consejos
una y otra y otra vez;
pero, oid: de vuestros actos
vuestra conciencia es el juez,
y también es el fiscal,
aunque diga la experiencia
que la conciencia no acusa
al que no tiene conciencia.
El franco y noble Jesús
viendo vuestros actos feos,
os llama a los jesuítas:
los modernos fariseos.
Nosotros propagaremos
su santa y noble doctrina
por ser la que más que todas
hacia el progreso camina.
Con vuestro catolicismo
no se puede progresar;
pues, para que progresemos
hay que descatolizar.
¡Jesús! —Dirá algún beato—.
¡Sin Religión! ¿Qué haré yo?
—Seguir al pie de la letra,
lo que Jesús predicó,
y así tendrás un progreso
lleno de dicha y ventura,
elevándote tu solo,
sin la intervención del cura;
pues si dejas ciegamente
que el cura marque tus planes,
eso ya no es de hombres libres;
es de esclavos y holgazanes.
Pero ante todo sé bueno,
pues sabes muy bien, hermano,
no tiene necesidad
de médico, el que está sano.
Tendrás del gran saber
las más brillantes auroras,
si ignorases lo que sabes
y supieses lo que ignoras.
Lee mucho, estudia y aprende,
si es que a Dios quieres llegar;
y en esta y en la otra vida
nadie te podrá engañar.
Jesuítas: triunfaréis
por algún tiempo. Me fundo
en que existen todavía
muchos tontos en el mundo,
a los cuales engañáis,
por su continua ceguera;
mas Jesús les guiará
por la senda verdadera.
Por mucho que maquinéis,
os lo profetizo yo:
triunfará el moral progreso
que Jesús nos predicó,
y vosotros, jesuítas,
borrando errores pasados,
lograréis un alma pura,
quedaréis purificados.
El catolicismo insano,
tanto desbarra y delira
que, bien puede asegurarse
qué es su esencia la mentira;
y está bien claro y patente,
como ya probamos antes,
que sólo se halla compuesto
por ilusos y tunantes.
Diréis que soy algo duro,
en mi modo de [illegible]cir;
mas, para quitar el polvo
se tiene que sacudir.
Sacudid, pues, la ignorancia;
sacudid la falsedad;
quitad podredur[illegible]e y lacras,
que infectan la Humanidad.
Barred el polvo y la broza
que ensucian las Religiones,
y dejaréis a los hombres
libres de intoxicaciones.
Quitad todas las mentiras
que empañan vuestra conciencia;
iluminad todo el mundo
con luces de Amor y Ciencia,
y así llegarán los hombres
a su más alto esplendor,
y serán todos salvados
por la Ciencia y el Amor.

Salamanca, mayo 1935.



Vida natural

Al apóstol del Naturismo español D. Juan García Giner

¡Qué rincón más florecido!
¡Qué canto de ruiseñor!
¡Qué sitio, querida mía,
para prácticas de amor!

Y un arroyo sonriente
de agua pura y cristalina
que, en murmurante cascada,
cae en natural piscina.

Aquí en dulces confidencias,
entre aromas y entre flores,
arrullarán nuestro sueño
palomas y ruiseñores,

y lejos del mundo vano
y de cariños en pos,
pensaremos en amarnos
y pensaremos en Dios.

Olvidando de [illegible] hombres
las acciones disolutas;
tomando en los mismos árboles
ricas y aromosas frutas,

y este ambiente embalsamado
respirar profundamente
a la orilla del arroyo
cristalino y sonriente,

y nuestros cuerpos desnudos,
bañados de agua, aire y luz,
rebosarán de alegría
pletóricos de salud.

Salamanca, mayo 1935.

A los católicos

(Con motivo de un sermón pronunciado en la novena del Apóstol en Santiago de Compostela, oído por radio)

Os meten en la cabeza,
con astucia sin igual,
que hay en la «Naturaleza»
algo «sobrenatural»,
y si esto les concedéis,
estos señores se cuelan,
y en sus razones veréis
que hasta las tortugas vuelan.
También os hacen creer,
de una manera risible,
el que nunca puede haber
para Dios nada imposible.
Mas con criterio sereno,
yo estas verdades propalo:
si es posible a Dios ser bueno
le es imposible ser malo.
Si razones poderosas
buscáis, de lo cierto en pos,
ya veréis que hay muchas cosas
imposibles para Dios.
No aprobéis estas premisas
de las gentes de sotana,
pues si no os dirán de misas
lo que a ellos les dé la gana.
Y, con estas concesiones
probarán a los idiotas,
que la encina da melones
y el melonar da bellotas.
Son sofistas algo amenos
que, con pláticas constantes,
nunca os harán sabios buenos
porque os quieren ignorantes.
Por eso creen un deber,
el mayor de los deberes,
y el tener y retener
a su lado las mujeres.
A vuestros hijos queridos
educan estos maestros
y ya en hombres convertidos,
los usan como cabestros.
El sofisma, de mil modos,
manejan estos cofrades,
y os hacen creer a todos
que mentiras son verdades.
Si vuestra fe no delira
veréis, con gran claridad,
que apoyada en la mentira
no puede estar la verdad.
¡Hombres sin fe y sin amor
sólo en mentir se complacen!
Mas, «perdónalos, señor,
que no saben lo que hacen».
El cura en su sermón vano
estos sofismas baraja
y os mete, en lugar de grano,
mucha paja, mucha paja.
Y apajada ya la gente,
os dice, para consuelo,
que creyendo «ciegamente»
podéis conquistar el Cielo.
Y vosotros lo creéis,
deseando entrar cuanto antes,
mas, no lo conseguiréis
por ser unos ignorantes.
Y vamos con mi alegato:
si es Dios el más sabio ser,
¿qué le será a Dios más grato,
la ignorancia o el saber?
Aseguro aquí «inter nos»,
yo que en esto soy muy ducho,
que para llegar a Dios
hay que amar y saber mucho,
y así tendréis, en conciencia,
segura vuestra victoria,
pues el Amor y la Ciencia
son los que ganan la Gloria.

Salamanca, mayo 1935.

Sugestión

A un espíritu abúlico

Oye, espíritu cobarde:
No hay quien sin cuidados viva;
no te estaciones, asciende,
sube, sube más arriba.

Sacude la triste abulia,
en la que estás obcecado;
despierta, trabaja y ama
y serás recompensado.

¡Adelante, arriba, sube
Ten mucho amor, mucha Ciencia,
verás que tus buenos actos
premia tu propia conciencia.

No esperes que te den hecho
lo que tú debas hacer;
porque eso no es meritorio,
ni cumplir con el deber.

De la ignorancia a la Ciencia,
siempre ha mediado un abismo
que se tiene que ir salvando
con esfuerzos de uno mismo;

pero esto no te acobarde,
pues, debes considerar
que allí donde un hombre llega
otro hombre puede llegar.

Si; llegar todos a sabios,
es de norma y de rigor;
pues a salvar el abismo
cuanto más pronto mejor.

Nunca te apene el trabajo
porque un gran progreso implica;
con trabajos y dolores
el alma se purifica.

Soporta, pues, con paciencia,
las espinas dolorosas,
que allá en la vida futura,
se convertirán en rosas.

Hoy ya eres bueno, muy bueno;
cada día estudias más;
si así sigues estudiando,
mañana sabio serás.

Ya no puedes evadirte;
ya has llegado a comprender
que, para ganar tu gloria,
debes amar y saber,

y sabiendo de la Tierra
los arcanos más profundos,
aun tendrás, para su estudio
otros seres y otros mundos.

¡Qué delicia! ¡Qué hermosura!
¡Qué grande satisfacción,
conocer con sus detalles
la infinita Creación-...

El espíritu, con esto,
más se eleva y más se crece,
y, con sagrado entusiasmo,
más ama y más apetece.

Ama, pues, a tus hermanos,
cual la madre ama a su niño,
verás que dulce alegría
te produce ese cariño.

Sabiendo y amando mucho
sentirás un gran consuelo,
y amando y sabiendo todo
habrás conquistado ¡el Cielo!

Salamanca, abril 1935.

© Biblioteca Nacional de España



BOCETOS BIOGRÁFICOS DE NATURISTAS

LUIS KUHNE

por A. B. M., aprendiz naturópata

(*Continuación*)

De acuerdo con lo anunciado en nuestro número anterior, pasaremos a describir la lucha enconada, titánica, que tuvo que sostener nuestro gran biografiado, una vez inaugurado su Sanatorio de Cura Natural en Leipzig.

Ciertamente no se necesitaba ser profeta para poder vaticinar con acierto que, económicamente sobre todo, sería un fracaso su noble y humanitario intento, como fácilmente se podía presumir cuál sería la actuación de los médicos alópatas al verse al desnudo en su impotencia para curar enfermedad alguna, siendo la causa de quedar al descubierto y de dejar de ganar fama y fortunas pingües, aunque fuese, en el seno de la ignorancia oficial y colectiva, como a premio al acortamiento de la vida física, conseguido con su sistema curativo.

Pero ocurre siempre en estos seres ya un algo evolucionados, que a pesar de presentir claramente las pérdidas materiales que tendrán que sufrir, así como las luchas que habrán de padecer, para fundar y sobre todo sostener todo lo necesario para que sus generosos intentos puedan bien prácticamente cristalizar, se saben sobreponer a todas las voces, por queridas que sean, que intenten detenerles, y se lanzan valerosos a la lucha por la consecución de sus sanos ideales, no con sed de enriquecerse materialmente, sí dispuestos a empobrecerse o arruinarse, si es menester, con tal de llegar a la consecuencia de su anhelar.

Y éste fué Kuhne. Fundó su Sanatorio descontando todo lo que le había de ocurrir, pero dispuesto a sufrir cuanto fuera indispensable para implantar, en bien de la humanidad toda, su sistema curativo natural.

En su aspecto terapéutico fué el primer enfermo tratado en el Sanatorio, un éxito completo. Se trataba de una disfunción muy aguda del aparato digestivo y por si algo le faltaba al pobre cuerpo aquél para peligrar, padecía de la peor enfermedad que en dermatología se puede sufrir. En vano las más acreditadas celebridades alópatas lucharon para vencer dichas enfermedades, y cuando ya fué una evidencia, incluso para los médicos citados, que se trataba de algo crónico e incurable, el enfermo fué internado en el Sanatorio y con la aplicación estricta, graduada al tipo individual, el enfermo curó completamente, entre la admiración de muchos y la ira desatada alópata, que en el acto empezó una enérgica campaña contra aquel Redentor naturista, que tan atrevida y eficazmente así actuaba.

La campaña dicha, secundada interesadamente por el gremio de farmacia, cómplice obligado de la actuación alópata, la rutinación de los más en la masa enferma, que se resiste siempre a toda innovación que venga a destruir moldes de siglos establecidos, determinó que durante los dos primeros años el Sanatorio actuase con grandes pérdidas económicas, pues en mucho fué desbordado el ingreso de los pacientes, por el imprescindible costo de los servicios debidamente establecidos.

No se amilanó Kuhne por ello, ya que lo tenía descontado, y gastando gustoso de lo suyo, de lo que ganó en su fábrica, siguió impertérrito y más convencido que nunca por los éxitos obtenidos, en su lucha constante y tenaz para abrirse camino en la maraña formada por la ignorancia en sus facetas principales, alopatía, intereses creados y rutina del humano rebaño.

Así en tal luchar fueron creciendo los éxitos resonantes obtenidos en el Sanatorio; los enfermos curados fueron los mejores propagandistas de la bondad del sistema curativo natural, y el instinto de conservación de los pacientes puso el resto. El éxito colectivo no podía ya tardar, como así fué, y la fama de Kuhne se fué engrandeciendo, en Alemania primero, y en el mundo después, tanto por los enfermos curados agradecidos, como por la incesante e implacable persecución de los galenos, que en su campaña nunca interrumpida, para inutilizarle, decían, entre otras barbaridades, que el hombre que no era médico alópata no podía saber nada, o sea lo mismo exactamen-

© Biblioteca Nacional de España

te que afirman hoy en España, para no citar más que un país, los médicos *alópatas* y algunos de los que, a pesar de serlo, han cambiado su título profesional (sin permiso del Estado) por el de médicos naturistas o psiastras, que quiere decir lo mismo.

Ya la victoria en marcha, la popularidad ultra fué un hecho que culminó en que el zar Alejandro II de Rusia llamó a Kuhne para que intentase curarle sus dolencias.

Pronto prendió el contagio y la emperatriz austriaca le reclamó, solicitando las bondades del sistema natural, que por cierto obtuvo haciéndose vegetariana. Ante tales caminos imperiales trazados por el instinto de conservación, pronto andaron por él ya sin recelo gran número de las llamadas eminencias de la época, entre las que citaremos, como a botón de muestra, el príncipe Prickler, cortesano del emperador Guillermo II, unos familiares de Bismarck, y la gran duquesa de Oldenburg, y como es consiguiente, toda la avalancha de los inconscientes, de los abúlicos, de los que necesitan sobre todo imitar y, por tanto, ir a remolque de los que aceptan que son más.

Los discípulos y colaboradores de Kuhne no podían dejar de aparecer, siendo el primero el profesor Hering, que le facilitó grandemente el publicar sus libros, así como el Dr. Lothar Valkmar, magistrado del tribunal supremo de Alemania, que le publicó la revista «La Nueva Ciencia de Curar». También fueron sus discípulos los más renombrados médicos naturistas alemanes, como Kellog, Selss, Lahman, Lindbhr, Biltinger, etc., que podríamos nombrar.

Ya en el pináculo Kuhne y su sistema, ya triunfador el maestro no médico, que, pese a las afirmaciones difamatorias de tantos médicos, resultaba ser no médico, pero si catedrático de tantos médicos ante el mundo entero, no le quedaba a la ciencia oficial alópata más remedio o camino que el elegir, entre reconocer su fracaso y la bondad de la nueva ciencia de curar, o continuar más que nunca la batalla contra Kuhne y sus sistema, y éste fué el que eligió.

De cómo desarrolló la batalla de la falta de escrúpulos que empleó en la lucha y de ciertas repugnantes incidencias de la misma, nos habremos de ocupar en la continuación de esta tan pobre biografía, que prometemos a nuestros queridos lectores, para el próximo número.

VIDA

por SIRIO

El pensamiento humano jamás llegará a saberlo todo, pero podrá conocer, si sanamente se esfuerza, su destino. Conocerá su destino cuando se habrá situado en aquel plano real en que hoy no vive, sabrá reconocer todas sus manifestaciones psíquicas y las sabrá aplicar para el bien, y con afán cada vez más creciente de estudiarlo todo llegará a entrever esa obra inmensa, infinita, que es la Creación.

Al saberla entrever, que será cuando irá dejando de lado todas las ridículas pretensiones de sabio y por ser un observador consciente y despierto sabrá apreciar esos vislumbres tan hermosos que son el esbozo de una sólida por eterna realidad, la vida.

Realidad inquebrantable que a medida que se va uno compenetrando de su realidad, se va ensanchando más y más su horizonte, pues el progreso anímico es imperecedero e inagotable.

No hay nada en la maravillosa Creación que se agote, que deje de ser, al dejar algo de ser, sería la negación de la vida.

Todo vive eternamente, todo; en la vida no se pierde átomo, porque si así fuera la vida dejaría de ser.

Lo que sucede es que la ignorancia, dueña y señora de la humanidad, ha sentado su base sobre un suelo inseguro que por razón lógica no puede sostener nada sólido, y de aquí viene la gran variedad de teorías tan discrepantes unas de otras, que dicen, cada una de por sí, yo soy la mejor, y vemos unas extender su vuelo, como, por ejemplo, la teoria de la «relatividad», que se llega a imponer ante la razón científica, en la que muchos pseudo sabios aceptaron y escribieron volúmenes, hasta que viene la innovación de turno, que con sus pruebas razonadas y lógicas derrumba la insólida torre de Babel, la «relatividad», diciéndole claramente al hombre que el espacio no tiene límite, porque al tenerlo tendría que haber algo que lo sostuviera y al existir ese algo, el límite dejaría de ser, porque habría un más allá.

Con esto quiero demostrar que los núcleos científicos esparcidos por el planeta no son ellos los

© Biblioteca Nacional de España

portadores de la verdad cierta, inmutable, y ¿sabéis por qué?, porque ellos empiezan por apartarse de ella, pervirtiendo y tergiversando sus leyes.

La Vida, esa obra infinita y perfecta, en la que todo constantemente se mueve y evoluciona, se llega a vislumbrar cuando se deja el lastre grosero, esos prejuicios creados por la pedantería rutinaria, y uno se adentra en cambio en esa sencilla, apacible y armónica naturalidad.

Conociéndose uno mismo, se empieza a visiumbrar la vida, puesto que nosotros somos parte de ella.

Cuando uno se sabe conocer, y es cuando tiene la suficiente humildad, empieza a saber relacionar por la eterna fuente de la causalidad todo cuanto existe, y siente en su propio «yo» aquel torrente vital que le inunda de energía, y ve cómo ella lo baña todo, vivificándolo todo, comprende que todo cuanto existe no sigue una trayectoria al azar, sino que todo va cumpliendo bajo el poder de esas leyes de equilibrio una misión. Comprende, en el mundo que mora, las leyes que lo regulan de qué manera operan para mantener su normalidad y sabe apreciar en todo lo grande, lo infinito, lo eterno; en todo ve la imagen del Gran Artista Universal.

Y cuando así se siente, se piensa y se practica, no se es partidario de ninguna secta religiosa, política, ni científica, porque se sabe que para aprender a vivir se tiene abierto constantemente el elocuente libro de vida, que sus hojas son los mundos que giran armónicamente por el espacio infinito alrededor de sus soles, y sus letras son las leyes rectas e inmutables de la Naturaleza, que no pueden engañar porque son perfectas.

Pues sepamos todos bien que nosotros no vivimos por casualidad, sino que semejantes al mundo que moramos, tenemos una misión que cumplir, misión que no se concluye en las paredes obscuras y heladas del sepulcro, sino que se prolonga y se ensancha más y más a medida que la graduación psíquica se va desarrollando hasta llegar a lo que no puede la pobre mente humana soñar.

El mundo que moramos, antes no ha llegado a su estado de madurez, ha sufrido en los incontables siglos de lo pretérito y sufrirá todas las transformaciones que no podemos imaginar; su masa constitutiva ha necesitado pasar por un sin fin de evoluciones para facilitar mejor la vida en su corteza.

Pues si la materia no para de vibrar, si constantemente se transforma, si siempre evoluciona, nosotros, compuestos de materia el cuerpo y de esencia nuestro espíritu, también tenemos como patrimonio del Creador la eternidad de vida, vida conciente de ser pensante.

Pues no paremos de aspirar esa dulce brisa que siempre nos acaricia, brisa que lo penetra todo, pero que sólo se siente cuando se vive despejado de lo grosero.

Queramos constantemente aprender, aprender siempre para prestar mejor apoyo a aquellos nuestros hermanos de destierro que por vivir en diferente plano se encuentren en necesidad.

Y así, prestando apoyo a los menos evolucionados, no haremos más que ir enlazándonos fraternalmente, y, a la vez, los superiores a nosotros nos prestarán su amorosa protección.

Esta es la misión de los seres: vivir en ese engranaje perfecto en plena relación, para así formar la gran actividad, en la gran variabilidad, dentro de la fraternal unión.

Marzo de 1934.



El marido. — ¿Cómo se te ha ocurrido que para cuatro convidados, nosotros y los tres chicos, haya bastante con seis peras?

La mujer. — Descuida, que a mitad de comida, ya me las habré arreglado yo de manera que hoy se queden los tres chiquillos sin postre.

© Biblioteca Nacional de España

Carlos de Sena García

CANCIONERO NATURISTA

Cantares dedicados a los niños de las escuelas
españolas y de las Repúblicas suramericanas.

(*Continuación*)

La dieta de vegetales
nos presta sus vitaminas,
la de carnes y pescados
sólo nos lega toxinas.

No es preciso ser muy linces
para poder comprender
que el hombre acorta su vida
por su modo de comer.

Han pervertido los hombres
del instinto la verdad;
pues fuman y comen carnes
que es una asquerosidad.

Casi en todos los deportes
del invierno y del verano,
llega primero a la meta
el que es más vegetariano.

Si dejáis por unos meses
de comer carne y pescado,
de beber vino y fumar,
obtendréis gran resultado.

Los animales en dieta
saben cumplir su deber;
sólo el hombre, ciego, come
lo que no debe comer.

El hombre sabe muy poco
de las dietas naturales,
pues en comer y beber
saben más los animales.

En los cafés y en los bares
no sé si habréis observado,
que allí entráis a respirar
aire por otros viciado.

Te he visto niña comer
carne y me he llevado chasco;
porque si antes te quería,
ahora sólo me das asco.

Soy más moral que vosotros
y os lo voy a demostrar:
yo para vivir mi vida,
no necesito matar.

Me repugna esa mujer
que, pasando con la cesta,
va pregonando pescado
y toda la calle apesta.

Qué simpática es la chica
de airoso y esbelto talle
que pasa vendiendo frutas
y aromatiza la calle.

La Anatomía Comparada
asegura, en nuestro abono,
que la comida del hombre
es igual a la del mono.

Comer carnes y pescados
los microbios alimenta;
comer frutas y hortalizas
los destruye o los ahuyenta.

Tiene la Ciencia un error
que más errores motiva,
y es: llamar enfermedad
a la crisis curativa.

Todos los médicos tienen
un corazón superior;
si algo yerran es que viven
en involuntario error.

Hay prejuicios seculares
en nuestra alimentación,
que tienen que destruirlos
la Ciencia y la observación.

Los alcoholes y el tabaco
al que de ellos no desista,
le transtornan el cerebro,
el corazón y la vista.

(*Continuará*)

© Biblioteca Nacional de España



EL PROBLEMA DEL PAN

POR EL CONOCIDO MÉDICO NATURISTA L. A. F., DE VALLADOLID

PARA MÁXIMA

Permítame su benévola personalidad y su comprensión le dedique los renglones que siguen, sugeridos por su artículo en estas columnas, inserto en el número de MACROCOSMO correspondiente al mes de marzo.

Desde hace muchos años me ha venido preocupando el que estos labriegos cultivadores del trigo no lo consuman como lo producen y sí en forma de pan indigesto falto de nutrición carente de lo mejor del trigo y provocador y sostenedor de estas dos enfermedades; la hiperclorhidria y el estreñimiento en las cuales está incusa el 80 por 100 de la humanidad, a la vez que el gran proveedor de los especialistas del estómago y de los farmacéuticos e inventores de específicos contra esos males... He dicho muchas veces que los médicos y farmacéuticos debieran subvencionar a panaderos y harineros por la manera expontánea y gratuíta de llevar a sus consultas sujetos a quienes tratar...; y de intento no uso los verbos curar, que no curan ni remedian nada y sí agravan, y, mucho menos, sanar, que apenas les interesa.

El pan, desde luego, no es necesario para la vida; pero dado el cultivo extensísimo del trigo, su riqueza nutricia, su baratura y ser un alimento completo, no hay por qué privarnos de aconsejar su uso y consumo de una manera *natural*, sin sofisticaciones que lo anulan.

El trigo es un alimento plástico, por su composición de albúmina; es un alimento energético, principalmente, por su riqueza en hidratos de carbono y alguna grasa; es alimento catalítico, por su enorme riqueza en sales vitales, que son todas las que forman el cuerpo del hombre y que, enumeradas, son éstas: hierro, fósforo, sodio, yodo, manganeso y magnesio, a cuya carencia se atribuye el cáncer; cal, oxígeno, ozono, silicio, fluor, potasio azufre y cloro; contiene además la Vitamina A, o sea de crecimiento. La Vitamina B, tónica del sistema nervioso y digestivo. Vitamina D, reguladora del metabolismo mineral de los huesos. Y Vitamina E, *que es precisa* para la reproducción. Su celulosa, que se excluye en la moderna molturación y en el pan corriente blanco, es única y específica para curar completamente y para siempre el estreñimiento.

Todo este edificio orgánico y natural destruye la cocina, nuestra enemiga, la esclavizadora de la mujer, la implacable enemiga de la salud. Ya lo decía Séneca hace 20 siglos: «Te extraña el número de nuestros enfermos, cuenta el número de cocineros.»

Yo soy un entusiasta y convencido crudívoro, que practico y predico, pero no por ello me privo ni prohibo a mis clientes del uso de los cereales. A este fin, preparo yo el trigo en la siguiente forma:

Empiezo escogiendo el trigo, que aquí es casi todo candeal y de la variedad Manitovas — variedad importada de América —, lo limpio, lo lavo y lo echo en agua natural fría, en la que lo tengo 48 ó 50 horas aproximadamente, hasta que empieza a germinar, lo cual se conoce fácilmente por la *plumilla* que despunta; en ese momento lo saco y lo llevo a un triturador que lo aplasta, convirtiéndolo en una especie de pequeñas obleas; en seguida lo tuesto en un aparatito cualquiera o en el horno teniendo cuidado de que la temperatura no suba de 60 grados centígrados a fin de que no se estropeen ni sufran ni mueran las sales y vitaminas que antes mencioné; inmediatamente lo expongo a la acción de la lámpara de cuarzo o rayos ultra-violeta o sol artificial durante una hora; dicen que absorbe dichos rayos y cede luego al organismo y sirve para fijar mejor y más la sal calcio; o bien lo pongo al sol natural y durante dos horas y siempre moviéndolo; lo envaso en paquetes de papel rojo y así lo comemos mis hijos y yo y muchos de mis clientes, pues yo aconsejo mucho el trigo como tónico general y contra el estreñimiento. Algunos lo comen con caldo vegetal con leche sin hervir, con un poco de miel,

© Biblioteca Nacional de España

pero yo insisto en que se habitúen a comerlo así; pueden volverlo ablandar si disponen de mala dentadura.

Puede utilizarse el trigo sin más operaciones que ponerlo a macerar unas horas.

Y prosigo con el pan y me refiero siempre al integral; al pan no le perjudica, muy al contrario, le beneficia un poco de levadura, ya ésta sea química, ya natural; la levadura, como el calor, facilitan la transformación de los almidones en hidratos de carbono, operación necesaria, imprescindible y que tiene que hacer nuestra organización, comenzando por el fermento de la saliva o ptialina, suspende el jugo gástrico y reanuda el jugo pancreático, en duodeno; de aquí la consecuencia inmediata y práctica de que todos los harinosos, todos los alimentos dulces deben masticarse mucho para que sean y pasen muy impregnados del fermento salivar.

El pan puede, sencillamente, hacerse en casa. En un pueblecito de la provincia de Zamora hacen unos hornos de la capacidad que se les pida, uno, dos, cuatro o más panes, muy prácticos y muy baratos los cuales se calientan con unas brasas y se colocan en cualquier rincón de la cocina. Debe, repito, utilizarse la levadura, no la sal, siempre inútil y siempre perjudicial y puede agregarse a la masa unas gotas de aceite, el cual favorece enormemente al pan, dejándolo exquisito, más mollar y de más duración; quiero decir, que tarda más en endurecerse.

La harina debe ser añeja, reposada, dato importante; el pan debe comerse un día retrasado; el trigo molturarse en piedras, no en cilindros; en molinos movidos por el agua, no en fábricas, y ello tiene su explicación que no he de dar aquí por no hacerme pesado.

Termino haciendo constar que no he pretendido dar ninguna lección y sí coadyuvar, con la eximia Máxima, al bien de los lectores de esta para mí interesantísima y aleccionadora Revista, de las pocas sincera y verdaderamente naturista, ya que incluye en su naturismo este primordial capítulo: *Amor.*

Valladolid, 8 de mayo del 35.



PENSAMIENTOS

Obtenidos por la médium M. S.

Para bien desencarnar, antes se debe bien practicar.

* * *

¡Cuánto se goza, cuando generosamente se socorre al necesitado, y cuánto se sufre al tener que ser socorrido!

* * *

El procrear es vida, y la vida es amor.

La procreación es multiplicar, la lujuria es degenerar.

* * *

El progreso del alma, engrandece; el progreso del hombre, empequeñece.

* * *

El deber de la mujer, no es el de coquetear, sino el de bien raciocinar.

* * *

Es tan grande la degeneración del hombre, que hasta ha perdido el sentido del instinto.

Cuando el hombre ame a las fieras, las fieras dejarán de serlo.

* * *

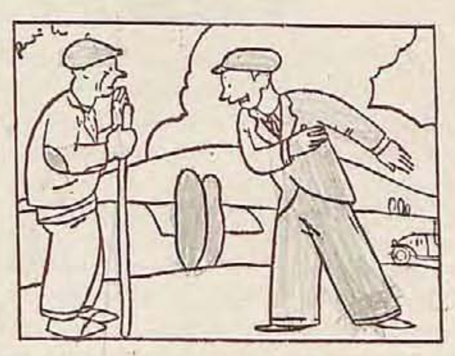
¡Cuánto se confunde el amor con la pasión! El amor es todo sacrificio y la pasión es todo avasallamiento y destrucción.

* * *

El despreciar la Vida, es despreciar a Dios.

* * *

Cuanto más sordo y ciego se consigue ser, mejor se oye y mejor se ve.



—¿Me haría usted el favor de tener cuidado un momento de mi auto?

—Le advierto a usted, caballero, que soy el alcalde.

—Eso no importa. Parece usted un hombre honrado.

© Biblioteca Nacional de España



ALGUNAS DE NUESTRAS REGLAS FIJAS

Siempre que lo permita el estado del comensal, comer natural crudo

Cuando el estado patológico no lo permita, añadir un plato pequeño al día de cocinado, con sustancias rigurosamente naturales.

Jamás cocinar con especies, ni sal de cocina (cloruro de sodio).

En las ensaladas, crudas, no añadir sal, ni vinagre, y sí aceite de oliva, zumo de limón o ambas cosas a la vez, si no es que se prefiere comerlas sin aliño alguno, por más natural.

No comer pan de clase alguna. (El pan no es una comida natural.)

En todo alimento cocinado, dar preferencia siempre al hervido sobre el frito. (El aceite al freirse, se transforma en ácido perjudicial.)

En todo hervido, hacer que los vegetales absorvan el agua, pues en ella quedan la mayor parte de las beneficiosas sales de los mismos. Si queda alguna, beberla antes o después del plato hervido. Es preferible que el hervido sea lento y corto, con el fin de que los alimentos conserven lo más posible de su estado natural.

Desterrar de la culinaria todo alimento derivado de animal, como huevos, leche y todos sus derivados siempre nocivos.

No beber nunca en las comidas, ya las frutas y ensaladas son riquísimas en agua natural.

Dar preferencia a los platos hervidos sólidos, en vez de los caldosos, como sopas a diario, etc. para evitar el aguachar (debilitar) los jugos gástricos.

Masticar y ensalivar bien cuanto se coma, para bien digerir.

No comer jamás bajo la impresión de cualquier causa de depresión moral, y sí siempre que se pueda al aire libre, y en plena tranquilidad física y moral.

Al comer, no llegar nunca a la hartura, es preferible quedarse con un algo de apetito. Huir siempre de sentirse en el estómago la sensación de plenitud, que es dilatación.

Empezar siempre toda comida por fruta o ensalada, esto es, crudo natural.

Todas nuestras reglas se concretan en «Comer para vivir», comiendo al efecto poco y natural, en vez de «Vivir para comer», practicando la gula desenfrenada en cantidad y calidad, como hace todavía casi toda la humanidad.

En sucesivos números de MACROCOSMO iremos razonando al alcance de todos, el por qué de nuestras reglas en culinaria natural.

NUESTROS MENUS

Somos muchos ya los que solamente hacemos dos comidas al día debidamente separadas, para dar descanso al aparato digestivo, no al estómago solamente como muchos se figuran, sino a todos los numerosos órganos que intervienen en la delicada e importantísima función digestiva. Aquellos de nosotros que por la fuerza mayor de tener que entrar al trabajo en hora temprana se ven obligados a realizar la primera comida temprano también, realizan una tercera por la noche, pero a base únicamente de fruta sola y poca. A continuación detallamos un menú, advirtiendo que nosotros, invariablemente, siempre empezamos las comidas por fruta o ensalada cruda, y las terminamos también siempre con alimento crudo completamente natural.

PRIMERA COMIDA

Fruta la que más apetezca al mirarla, manzanas, peras, naranjas, mandarinas, plátanos, en esta época del año, dando la preferencia muchísimos de nosotros a la naranja, mandarina, manzana, plátano y pera, para establecer algún orden de prelación y teniendo en cuenta las condiciones detergentes, oxidantes, energéticas y por lo tanto alimenticias y curativas en general. A seguido, alguna fruta seca oleaginosa, como almendras, nueces, avellanas, piñones, cacahuetes, y coco o coquitos del Brasil, también conocidos por muchos por castañas americanas; dando preferencia siempre a los tres primeros frutos, y desde luego comiendo muy poca cantidad (5 ó 6 piezas) y masticándolas hasta que queden en la boca transformadas en algo así como una papilla, dado lo que cuestan de digerir y por lo tanto para bien asimilar el gran caudal de calorías que producen. Otros aña-

© Biblioteca Nacional de España

den un vaso de cafe malta, siempre sin azúcar, y algunos añadiéndole una muy poca cantidad de miel.

Otros, de los que todavía no han dejado por completo el pan, toman un pequeño pan integral, cortado por la mitad, y aliñado con aceite de oliva y jugo de tomate, y algunos pedazos del mismo extendidos por sobre el pan, y desde luego no añadiéndole la mortífera sal.

Con todo lo dicho se pueden combinar muchas primeras comidas del día, quedando satisfechos, pero no hartos se debe procurar.

SEGUNDA COMIDA

Un plato abundante de ensalada cruda y solamente aliñada con zumo de limón, aceite de oliva, o ambas cosas a la vez (siempre sin sal ni vinagre) en el que se debe procurar que jamás falte la lechuga, escarola, ápio, tomate, zanahoria tierna, rábanos, cosas todas que en más o en menos se puede encontrar todo el año; además, siempre que se pueda, berros, pimiento, diente de león, hinojo tierno y hojas de col.

Cuando se vaya ya por el medio plato o cosa así, puede empezarse a comer, mezclándolo, esto es, alternándolo, un plato de hervido, los que no son crudívoros todavía del todo en su yantar.

PATATAS MACROCOSMO. — En olla de tierra mejor, se pondrá aquella cantidad de buenas patatas que sean menester según raciones a servir, cubiertas por agua fría. Antes se las habrá bien lavado en agua corriente y no se habrán mondado. Deberán hervir cosa de una hora a fuego mediano y al estar cocidas se cortarán a rodajas y se servirán únicamente aliñadas con buen aceite de oliva, sin refinar. Como a variedad del mismo plato, pueden servirse también, confeccionando una salsa exclusivamente de tomate y aceite de oliva, que se servirá en salsera o plato a parte, para que el comensal la utilice a su necesidad.

Desde luego nada de sal, ni especie alguna al hervirlas, sencillamente agua y nada más.

Este plato que no puede ser más sencillo y natural, resulta sin embargo muy sabroso, si se consumen para cocinarlo, patatas, de superior calidad. Lo mismo decimos cuanto al tomate y el aceite. Es preferible comer menos cantidad, del manjar que sea, pero comerlo de superior calidad.

TERCERA COMIDA

Para los que se ven precisados a verificarla, únicamente podrán comer un par de frutas de su predilección.

Y dejando a nuestros lectores, muchos de ellos confusos con el estudio de nuestra manera de comer y cocinar, les deseamos obtengan buen resultado en sus estudios, o sea que sepan decidirse a romper moldes y sentencias naturistas por científicas que se puedan anunciar, para refugiarse sencillamente en lo más verdadero, que habrá de ser siempre lo más natural.

SEMI-EPICURO

Hay revistas que se titulan naturistas, y se han creado con el único fin de propaganda de las casas llamadas de específicos naturistas. Por esto al hojearlas se les ve seguidamente el latón pues son un continuo anuncio de los antinaturistas productos que dichas casas expenden, haciendo buena a la farmacopea alópata en general.

Las firmas de los llamados médicos naturistas que en dichas revistas aparecen al pie de artículos más o menos naturistas, que de todo hay, pretenden ser el pabellón de garantía que encubra, ante los neófitos incautos, la averiada mercancia que se quiere expender. "Macrocosmo".

Los espiritistas de Puerto Rico

Nuestros hermanos espiritistas de Puerto Rico activan de firme para llegar a unir en verdad ante Dios a todos los muy numerosos núcleos espiritistas del país. Sano es el propósito en lo que encierra de fraternal, como difícil de conseguirlo, hoy en la tierra, entre otras cosas que podríamos alegar, porque no siempre ante Dios están en lo cierto los que son los más, y para ello basta estudiar el caso de Jesús y de todo innovador terráqueo, los cuales, por su sentir y amar y también por su misión, no podrán aceptar los principios básicos y las reglamentaciones que los más, por serlo, establecen, y de aquí su carácter, al parecer de solitarios, al ejercer su labor terráquea por muchos que se agrupen a su lado. Téngase también en cuenta para estudiar, el caso contemporáneo del hermano Krisnamurti.

Lo escrito no es óbice para que nosotros veamos con fraternal satisfacción todos los esfuerzos realizados en las reuniones celebradas para conseguirlo, en el salón de la Gran Logia Soberana de San Juan (título de la ciudad) en el pasado octubre.

En «La Reforma», órgano en la prensa de dichos buenos hermanos, que tan bien describen al detalle sus esfuerzos, encontramos también trabajos meritorios del Ideal espírita.

Con el fin de que nuestros benévolos lectores se capaciten de la calidad de lo que los espiritistas puertorriqueños sienten, publicamos la siguiente editorial de su estimada revista:

«Carácter esencial de la escuela. — El Espiritismo es la visión interna y externa del alma, y en su actividad, la ciencia de la religión, y la Religión de la ciencia: La ciencia de la Religión, por cuanto con la visión externa, el alma observa toda la gama maravillosa de las formas objetivadas en los mundos lo mismo Físico que Psíquico, y estudia sus leyes de composición, orden y repetición; y establece las ciencias en el orden experimental, y generaliza esos conocimientos al orden Psíquico, revelando en toda su magnificencia sus facultades supranormales, bases ineludibles de la religión; o los elementos incontrastables que han marcado el sendero de las religiones en todas las edades y en todos los lugares del Planeta. Y es la Religión de las cien-

© Biblioteca Nacional de España



PUBLICACIONES QUE ES SANO DIVULGAR

MISERIAS DEL ALCOHOLISMO

(Continuación)

por el Prof. A. V.

LA INFANCIA PAGA CARO TRIBUTO AL ALCOHOLISMO

El hombre no tiene el derecho de martirizar su organismo, si tiene la pretensión de contraer lapso matrimonial. Y sin que tuviera la idea en la formación del hogar, tampoco tendrá la facultad de perjudicar su cuerpo para que se convierta en una pobre y miserable individualidad indigna de la civilización. Sus males físicos y morales molestarán a la familia y a la sociedad que deberá velar por él si cae enfermo, si llega a tener necesidad de hospital, manicomio o cárcel. Si marcha borracho por la calle interrumpirá muchas veces, el orden, otras veces podrá ser factor de escándalos y, todo eso, unido a los desperfectos fisiológicos y a la mala ejemplarización que puede inculcar a niños y jóvenes que ven esos cuadros desagradables forman un conjunto de desatinos que la vida ciudadana no deberá soportar sin perjudicarse.

Si se mira al ebrio, a ese hombre que diariamente coloca en su inocente estómago bebidas que le irrritarán las mucosas gástricas; que le paralizarán el proceso hepático, el proceso intestinal; que dejará a su pobre corazón peor que un reloj descompuesto y que embota a su cerebro, tendremos entonces una calamidad que podríamos calificarla de *monstruosa*, porque *monstruosa* será también su descendencia, sus infelices hijos que nacerán al calor de una miserable patología plena de síntomas que revelarán la obra de sus progenitores extraviados por el terrible vicio.

Primero, la nefasta obra se fomentó en el vientre de la desdichada compañera que tuvo que so-



La parturienta horrorizada por el monstruo que acaba de dar a luz, en momentos que la madama, llena de indignación muestra el ser inocente, víctima de sus vicios, al progenitor que entra de madrugada, ignorando su desgraciada obra como hombre y como esposo...

---

cias, porque consagra todas esas verdades de carácter objetivo, observadas en el análisis de la naturaleza y sus leyes, de la sociedad y su desarrollo, y de los individuos y sus facultades; con la realidad suprema y divina integrada en la naturaleza del hombre, y revelada como un tributo del amor divino en momentos supremos, por la visión interna del alma. — T. A.»

© Biblioteca Nacional de España

portar, por muchas causas, al empedernido e ignorante ser que conoció un día para llegar al contrato matrimonial y que, más tarde, convirtiera sus entrañas en campo propicio para descargar la simiente ponzoñosa del tóxico; después el alumbramiento forzoso, antes del tiempo normal establecido por la naturaleza, cuando no un parto doloroso, porque la criatura ha sido mal engendrada, ya que pudo haber sido hecho en una noche de *locura alcohólica* y, el nuevo ser que se desarrollaba en el claustro materno podía haber elegido el espermatozoide, tanto con las características para desarrollar la epilepsia, como la predisposición al cáncer, la locura o la tuberculosis. Infinidad de factores pueden contribuir a que pueda ser relativamente sano o con las peores taras. Eso dependerá de cómo y en que forma se han hecho las relaciones sexuales, pero, hay la posibilidad de que el 98 % aparezcan con el estigma de una degeneración infame. Niños raquíticos, congestionados, semi-ciegos, casi paralíticos, con los ojos llenos de pus; con cuerpos deformes y con una cabeza enorme como la que se observa en la figura y que asombra a la *madama* por dos fenómenos que se presentan ante su visión: *el chico que recién nace y que vé degenerado y al causante de semejante efecto que tras mueca de hombre torpe, borracho, aun quiere sorprenderse de su obra*!!...

El cultivo de la infancia desde el propio vientre de la madre es lo que deberá preocupar a las autoridades que velan por la salud de una raza sana y fuerte; desde el *armazón materno* hasta que vé la luz el nuevo ser deberán desvelarse médicos e higienistas, legisladores y hombres de gobierno encargados de la salud y la vida de los ciudadanos, si se quiere una Patria grande y un País libre de presupuestos que son siempre los resultados de los desarreglos fisiológicos.

Quitemos en lo posible la causa de estos males, concluyamos de una vez con el tráfico del alcoholismo; hagámosnos fuertes como los Americanos del Norte; desterremos bebidas venenosas y no tendremos que sufrir las peripecias de lo que ocasionan esas costumbres de otros tiempos cuando no conocíamos ni la Radio y ni el vuelo mecánico!

No es posible que permanezcamos cruzados de brazos viendo cómo se nace enfermo, cómo se nace idiota, loco o epiléptico, si es un mal que, destruyendo el alcoholismo podríamos *curarnos* de tanto infortunio, de tanta maldad, de tanta degeneración.

Eduquemos a la raza desde el vientre materno, si queremos ser sanos y fuertes

(*Continuará.*)

RESUMEN de historia religiosa para la Enseñanza laica, en forma de diálogo y de catecismo, por F. H. L.

(*Continuación*)

¿Y quiénes resultaban ser los herejes? — Los investigadores sinceros que se esforzaban en recobrar las verdades modificadas o perdidas del Cristianismo. Los descontentos de que la religión Cristiana, del amor y de los humildes, hubiera sido sustituída por otra de miedo, despótica y autoritaria.

¿Qué hacían con los herejes antes de quemarlos? — Los conducían con toda solemnidad en las procesiones, custodiados por los inquisidores, a pie y a caballo, con un crucifijo en la mano, y rodeados de estandartes y pendones de diferentes clases.

¿Y dónde sufrían el suplicio? — Principalmente en las plazas públicas, o cerca de las iglesias, a la vista de todo el público. Los festejos se anunciaban con anticipación a los fieles, y los devotos católicos acudían hasta de sitios lejanos para presenciar las fiestas religiosas y ganar indulgencias.

LECCION XV

¿Qué predominio llegó a adquirir la Iglesia católica durante su apogeo? — Era la Iglesia católica, junto con la nobleza y el Estado, en Europa, la institución social más poderosa e influyente de la Edad Media. Los mismos Reyes y Emperadores tenían que postrarse ante los

© Biblioteca Nacional de España

pies del Papado de Roma, antes de su coronación, para ser bendecidos como soberanos por la gracia de Dios y del catolicismo, religión considerada en aquella época como la legítima verdadera.

Y el llamado «pueblo» o sea los que no pertenecían ni a la Iglesia ni a la raza de los nobles, ¿qué atribuciones tenía? — El de obedecer, pues esta clase baja, desposeída de los altos poderes divinos servía, sin embargo, para el trabajo y para la guerra.

¿Y siempre hubo buena alianza entre el Papa, Reyes y Emperadores? — No, señor, pues algunas veces se rompieron las amistades, principalmente por rivalidades en sus candidaturas para el dominio del Mundo.

¿A qué reyes de España le entusiasmaban los actos inquisitoriales? — Aunque son muchos los que se pueden nombrar, como los reyes Católicos y otros varios, sin embargo, para abreviar, podríamos sólo citar a Felipe II, ateniéndonos a la extendida frase de que «para muestra basta sólo un botón».

(Continuará)

ESTUDIO

Sobre la Naturaleza del cuerpo que Cristo revistió en su paso por este Planeta en su misión terrestre, según las Escrituras, las Obras de Kardec, la Obra llamada de Rustaing y "La Vida de Jesús dictada por el mismo" SEGUN EL ESPIRITISMO

por J. B.

(Continuación)

En la humanidad, la Biblia ha tenido su aceptación ya en las ideas vertidas aunque todos difieren en la forma, por motivo de las falsas interpretaciones que los hombres han querido dar a la Revelación, pero está acorde en el origen y en los principios; en el origen, como de orden espiritual, y en los principios, por cuanto es la Moral más pura que viene desenvolviéndose en el decurso de los siglos, con una base inconmovible, que es la *existencia* de *Dios*, de *un Dios solo*, el *monoteísmo*, como la expresión más lógica de la armonía de la Creación por la *inmutabilidad* de las *leyes* que rigen y regulan el conjunto.

Las Tablas de la Ley, promulgadas en el Sinaí, que según el decir de los *Sabios* son una copia de tal o cual creencia, adornadas con las mismas circunstancias de otras doctrinas más antiguas, ¿es suficiente motivo para evadir su cumplimiento? ¿No vemos que las opiniones de los hombres sobre tal o cual detalle de forma, no destruye la autoridad del principio, por cuanto su aplicación, que ha venido haciéndose en todos los tiempos, inconscientemente por parte de la humanidad, ha tenido una estabilidad definitiva y preponderante en las conciencias, y que a pesar de la oposición que se le ha hecho, por parte de los sofísticos, éstos han tenido que apelar a ella para el progreso de la Legislación humana, cuando sus argumentos no han sido suficientes a sostener sus errores? ¿No han tenido que abdicar de sus pretensiones cuando ven que la opinión general los abandona y les hace caer de sus pedestales, cuando ellos se creían haber escalado el pináculo de la Ciencia? ¿Y todo eso, por qué? Por la sencilla razón de que el ser humano, que desde el principio del desarrollo de sus instintos o inteligencia en embrión, ha querido apartarse del camino de la razón y se ha extraviado por los vericuetos del sofisma en virtud de su libre albedrío y por consecuencia del poco dominio que ha tenido para imponer a su espíritu el camino recto de la razón y de la lógica. Estos espíritus son responsables del mal uso hecho de su libre albedrío, por las consecuencias que traen a la humanidad; pero sobre todo, sobre ellos cae un castigo consistente en que en otra existencia vienen a luchar contra la opinión que ellos han propalado, porque tienen que deshacer los errores predicados; porque cuando una teoría se sustenta contra una verdad revelada, el defensor de tal teoría se hace reo de lesa humanidad por cuanto la quiere estacionar por una falsa enseñanza, y él y los que le siguen se verán retardados en su progreso, para que se cumpla aquel precepto Cristiano: «no hagas a otro

© Biblioteca Nacional de España



Conferencia naturista. — En el local social del Cenáculo, el próximo domingo día 9 de junio y a las siete de la tarde, disertará el hermano Jorge Herrmann, conocido conferenciante naturista en América y Europa, sobre el tema «El Naturismo».

El acto será público y rigurosamente gratuito, pudiendo asistir al mismo, con entera libertad, no solamente todos los matices del naturismo local, sí que también los simpatizantes y simples curiosos sobre tan regenerador Ideal.

* * *

Nuestra hermana Regina Nevot, una vez más, Dios le ha concedido el ser madre. Deseamos a nuestra estimada hermana sepa esforzarse, como acostumbra, en ser buena madre, si mejor esta vez no puede ser. Y cuanto al niño Miguel, que pueda conseguir, el alma que lo anima, el pleno cumplimiento de su promesa, a través de su actual forma.

También nuestros hermanos Angelina y Jaime vuelven a ser padres de un nuevo (?) Venancio. Que Dios les conceda puedan ver crecer y desarrollarse a este segundo hijo, para que el alma hermana que lo anima pueda servirse quizá esta vez mejor, para cumplir su promesa, del nuevo cuerpo animado.

No es un secreto para muchos nuestra incredulidad, según y cómo. Tampoco es un secreto nuestro antifanatismo, pero tenemos presente lo manifestado por mediumnidad parlante, por el alma que animó el primer Venancio, ya desencarnado, y, por si acaso, deseamos sinceramente nuestro sentir expresado.

* * *

En este mismo número publicamos las cuartillas remitidas por el conocido médico naturista de Valladolid, L. A., tratando, como él sabe hacerlo, el problema del pan, tema publicado por nuestra hermana «Máxima» en una reciente editorial.

Nuestra hermana nos encarga demos públicamente en su nombre las gracias más sentidas por las amables frases que en su escrito le dedica, escrito del que sólo discrepa muy ligeramente en lo de la levadura.

Por nuestra parte, quedamos también todos muy agradecidos al envío del hermano médico naturista, sobre todo teniendo en cuenta que no abundan todavía entre los médicos naturistas españoles los que puedan ser lo suficiente libres de ciertos prejuicios y a la vez sepan hacerse superiores a ciertas presiones hoy todavía al uso, en el campo naturista.

Solamente los verdaderos médicos naturistas, que según nuestro pobre criterio son los que acep-

---

lo que no quieras que te hagan». Medid pues las consecuencias que puedan traer para vosotros las teorías que sustentéis y de conformidad con ese precepto seguid el camino que os convenga, que no por eso la verdad dejará de abrirse paso en la conciencia de la humanidad y triunfará.

(Continuará)

© Biblioteca Nacional de España

tan por teoría y por PRÁCTICA el amor, como él nombra en su artículo, pueden hacer de su actuación galena un sacerdocio encaminado, por encima de todo, a velar y a asistir a la humanidad, como él hace directamente en Valladolid y comarca, e indirectamente, en muchas formas, en el Naturismo en general. Al agradecer cordialmente sus renglones y sus frases, quedamos por completo a su disposición y servicio, pese a nuestra modestísima capacidad.

* * *

Llamamos la atención de nuestros estimados lectores sobre el contenido de la página central del presente número.

Aun cuando el autor de tan bellas y sustanciosas poesías está muy lejos de suponer que tal página y por completo le sea dedicada, pues su modestia es muy grande, nuestro pobre, pero sincero agradecimiento, nos lleva a confeccionarla en tal forma.

Quienes estudien los conceptos vertidos tan bellamente en sus escritos, no podrán por menos de aceptar como nosotros, que únicamente un alma ya evolucionada puede así hacer escribir a su forma, y en esta ocasión, no siempre, pudiéndose de la misma servir por el desgaste de los órganos de la visión, y, por lo tanto, teniendo que dictar, para así radiar de su amor y su saber en bien de muchos, aunque sea por mediación tan mísera como lo es nuestra amada MACROCOSMO.

Que Dios continúe inspirando y conservándole la forma que anima a ese estimado y admirado ser, que hoy por la tierra es todavía un popular médico-naturista de cuerpo entero.

* * *

Hemos recibido la visita de las revistas «Cooperación», de Barcelona, órgano de la Unión Cooperatista Barcelona, y «L'Ideal Naturiste», de París, con los que dejamos establecido el canje, muy gustosos.

Deseamos a dichas hermanas grandes éxitos en sus luchas, que no serán pocas, para poder hacer triunfar sus ideales.

* * *

El festival recreativo fraternal que todos los primeros domingos de cada mes, por la tarde, ofrece el Cenáculo a su hermana humanidad, fué, como los anteriores, un gran éxito.

Hubo en él literatura, música, canto, cine, sorteo de una preciosa *corbeille* colmada de frutas. Y todo porticado por una plática presidencial, explicativa de la finalidad del acto y salpicada de Naturismo y Espiritismo a la par, sumergido en satisfacción y alegría francamente acusada, en la exteriorización muchas veces ruidosa, pese a nuestro no aplaudir. En la filmación de algunas cintas la hilaridad, infantil sobre todo, fué muy grande, y en la representación del sainete «La real gana» por el cuadro escénico del Cenáculo, la alegría, la risa y la aprovación se desbordó, al poderse manifestar en el ambiente del Cenáculo que lo es de completa libertad fraternal en propia casa, en vez del temor del «¡qué dirán!» que hay que padecer en los locales de espectáculos.

Total, un festival más del que guardamos muy grato recuerdo todos los que al mismo pudimos asistir.

Como en los anteriores festivales, se entregó gratuitamente, a cada concurrente, un ejemplar de MACROCOSMO a las posibles saludables consecuencias.

* * *

Suscripción Pro-MACROCOSMO. — Suma anterior: 2.397 pesetas. E. C., 1; J. S., 5; G., 2; R. G., 1; F. A., 0'40; A. D., 1; Una voluntad, 0'35; P. C., 0'25; Nada, 0'25; F. M., 5; T. L., 0'50; A. B., 0'75; P. C., 0'25; A. M., 0'25; Aurora, 5; C. B., 5; A. R., 2; G., 2; F. A., 0'40; Gandi, 5. Total hasta 30 abril: 2.434'40 pesetas.

CORRESPONDENCIA

Julián Franco. Zaragoza. — Recibido su giro, que es conforme.

Antonio Lahoz. Pamplona. — En nuestro poder cantidad remitida a la que damos conformidad.

Pedro Obradors. Berga. — Oportunamente fué en nuestro poder su giro. Conformes.

Corresponsalía de Madrid. — Contestamos por correo a sus notas.

J. F. Barcelona. — Nada tiene que agradecernos. ¿No haría usted lo propio a estar en su mano?

© Biblioteca Nacional de España

a sentirme aun mejor y más fuerte que antes del ayuno. Los dolores en el costado izquierdo que me molestaban tanto antes desaparecieron el primer día en que empecé a comer nuevamente, pero la irritabilidad se prolongó aún por varios días.

Después del ayuno, el apetito reapareció en seguida, y la comida me pareció sumamente sabrosa.

El régimen después del ayuno y las consecuencias de la alimentación equivocada. — Ese día empecé a comer cada vez de a poco: tomaba sólo leche y quefir con galletas, comía polenta de tapioca y de grano saraceno, ricota, leche cuajada, y, a partir del segundo día, un huevo semiblando por día. Pero ese régimen lo observé sólo durante tres días, y a partir del cuarto volví a mi régimen acostumbrado, es decir: a las 5 horas y media de la mañana empecé a tomar café con leche y pan, comer a la 1 y media de la tarde y cenar ligeramente y a tomar té a las 8 horas de la noche, dejando de observar dieta alguna. De resultas de todo eso, a partir del sexto día empezaron a hinchárseme los pies en las plantas y los tobillos, y en los tobillos se hincharon hasta tal punto, que se agrietó la piel. A mi esposa, que ayunó junto conmigo y se alimentó luego en la misma forma que yo, se le hincharon los pies ya al quinto día, y de entrada en grado considerable. Ella se dirigió al médico Bentzelevitch, quien, al enterarse de que ella después del ayuno ya al cuarto día habia vuelto a la alimentación común, declaró que la hinchazón de los pies es la consecuencia de la no observancia de la dieta, y le recetó comer seis veces por día y tomar gotas etero-valeriánicas, a razón de quince cada vez. Mi esposa observó esa prescripción, y la hinchazón de los pies se le pasó al cabo de tres días. Para mí, en cambio, esa forma de alimentación era incómoda, y yo continué mi régimen acostumbrado, a consecuencia de lo cual la hinchazón de los pies me duró mucho, y aun ahora, pasadas seis semanas después del ayuno, los tengo aún un tanto hinchados.

Los resultados del ayuno. — Según ya lo he dicho más arriba, en mi pulmón izquierdo había, de resultas de una herida, una concreción, y este pulmón no funcionaba desde hacía once años. Después del ayuno, en cambio, volvió a funcionar. Ya en la quinta semana empecé a notar que se

La pérdida del ochenta por ciento de la capacidad de trabajo general. El pulmón paralizado por la concreción volvió a funcionar. Dilatación de la aorta. Cura en 35 días

Carta de S. N. Durnovo (Belgrado), del 3 de junio de 1926.

Las causas que me indujeron a empezar el ayuno.—Inicié el ayuno por dos causas: 1) me interesaba saber cómo yo iba a ayunar sin morirme de hambre, y 2) mi esposa ya hacía tiempo que se proponía realizar un ayuno, pero no se decidía, y un día resolví darle un ejemplo.

Mi edad y estado de salud. — Tengo 60 años de edad, padezco de esclerosis y he sido herido en dos sitios: una bala me perforó el pulmón izquierdo y destrozó la extremidad de la novena vértebra de la espina dorsal, y la otra, tras de haber pasado por la parte inferior del corazón, quedó incrustada entre la séptima y la octava vértebras de la columna vertebral. De resultas de estas heridas, se me produjo la concreción en el pulmón izquierdo y éste dejó de funcionar, y se alteró la circulación de la sangre en la parte inferior del cuerpo, a raíz de lo cual sufro de las piernas y camino con dificultad. Además, a nueve centímetros de la columna vertebral, tengo rota la séptima costilla izquierda y, al realizarse algunos movimientos, la misma sale afuera, causándome fuertes dolores. Debido a estas heridas, la Comisión Médica Oficial servia reconoció que he perdido el ochenta por ciento de la capacidad de trabajo.

La iniciación del ayuno y el estado físico durante el mismo. — Empecé el ayuno a partir de la noche del 14 de marzo y lo terminé el 18 de abril a la mañana, habiendo ayunado, así, 34 ½ días.

Durante la primera semana el ayuno resultó muy difícil, principalmente debido a que tuve que dejar de fumar y tomar un té muy subido; yo no podía darme cuenta de si tenía más ganas de fumar o de comer, pero me inclinaba a favor de la primera suposición. A partir de la segunda semana empezaron a doler las cicatrices formadas en el interior por efecto de las heridas, y a partir de la cuarta, la costilla rota. Estos dolores sordos persistentes me trastornaban los nervios poniéndome sumamente irritable, de modo que para fines del ayuno fuí poco menos que insoportable en la vida familiar. Para calmar los dolores empecé a

© Biblioteca Nacional de España

vendarme fuertemente el tronco y el vientre, y esto me daba alivio. Yo no sentía vértigos, y aunque quedé debilitado, seguí yendo a pie al trabajo, recorriendo diariamente tres kilómetros. Terminada la primera semana de ayuno, yo casi no sufría de hambre y tampoco tenía muchas ganas de fumar. Durante todo el ayuno me persiguió la sensación del frío, y yo me abrigaba continuamente, pero sin resultado positivo. Luego dejé completamente de sudar, aunque antes sudaba muchísimo, sobre todo en la mitad izquierda de la cabeza y la cara. Finalmente, suspendí la siesta y empecé a dormir mal de noche; sentía continuamente una especie de excitación, y algo me atraía no sé adónde. Un detalle de interés: durante el ayuno dejaron de crecerme el pelo y las uñas, lo cual me sorprendió muchísimo, porque las uñas crecen aún a los cadáveres en los primeros días que siguen a la muerte.

El régimen durante el ayuno. — Yo bebía cuatro veces por día: a las 6 horas de la mañana, a la 1, a las 5 de la tarde y a las 8 de la noche, cada vez una taza de agua hirviendo con un trocito de limón y medio terrón de azúcar (que yo comía aparte mientras bebía el agua). Al principio del ayuno agregaba a veces al agua una cucharadita de coñac, pero luego dejé de hacerlo, y durante la segunda mitad del ayuno, cuando me sentía, regresado del trabajo, singularmente cansado, tomaba el jugo de media naranja. Día por medio me echaba clísteres de un litro de agua tibia cada uno, y durante la 3.ª y la 4.ª semanas de ayuno tomaba yodo, a razón de dos gotas por día (*).

Disminución del peso y temperatura. — Al iniciar el ayuno, yo pesaba 71 ½ kg., al cabo de una semana, 66 kg., al cabo de dos, 64 ½ kg., al cabo de tres, 62 1/2 kg., al cabo de cuatro, 59½ kg.; y al cabo de cinco, 59 g., es decir: durante la primera semana perdí 6½ kg.; durante la segunda, 1 ½ kg.; durante la tercera, 2 kg.; durante la cuarta, 3 kg.; y durante la quinta, 1/2 g.; en total 12 ½ kilogramos. La gran pérdida del peso durante la primera semana se explica por el hecho de que en esa época principalmente se limpió el estómago. Del mismo modo, en la cuarta semana al 25.° día, después del clister salió una gran cantidad de excrementos viejos de un color completamente negro: probablemente el sedimento del intestino ciego.

(*) Un desacierto: el trabajo que se desarrolla en el organismo es sin esto muy intenso y se ajusta a un esquema determinado bien conocido del organismo, y no hace falta trastornarlo.

Mi temperatura normal es de 36,6°. Cuando yo empecé a ayunar, la temperatura fué bajando y para fines de la primera semana llegó a 34,8°, nivel en el que se mantuvo durante todo el ayuno sin oscilaciones.

El estado de la lengua. — La lengua no la sometí a observaciones regulares: no tuve paciencia. Sólo puedo decir, que estuvo tapada de un modo particular durante la 4a. y parte de la 5a. semana, período durante el cual la saliva fué muy pegajosa y espesa. Además, en el curso de la 3a., la 4a. y la 5.ª semanas, se me segregaba abundantemente una flema pegajosa y espesa. El olor que salía de la boca era repugnante, pero yo lo eliminaba por medio de yodo, de manera que yo mismo no lo percibía mucho. En cuanto al color del sedimento sobre la lengua, no lo tuve ni de color marrón ni de marillo oscuro. La capa que cubría la lengua fué blanca, y durante la 5a. semana de ayuno, los bordes de la lengua eran rojos y el medio de color amarillo claro.

La terminación del ayuno. — El domingo 18 de abril resolví recibir la Santa Eucaristía. La noche de la víspera me sentía muy mal y en la mañana del 18 aún peor. Sin embargo, me decidí a ir a la iglesia. Al salir a la calle me sentí mal: todo se puso oscuro ante los ojos, y me ví obligado a entrar en el comercio más próximo. Tras de haber recobrado un tanto los sentidos, quise regresar a casa, porque era evidente que en el estado en que me encontraba, no sería capaz de llegar hasta al iglesia. Al mismo tiempo, en vista del malestar experimentado, resolví poner fin al ayuno. Cuando dije a mi esposa de mi intención, ella me pidió que le enseñara la lengua y, al verla, me dijo que estaba del todo limpia. En ese momento no le dí fé y no me miré al espejo, pero al cabo de dos o tres horas, ya después de haber tomado leche y comido una galleta, lo hice y comprobé que mi lengua estaba completamente despejada y ostentaba toda un color rojo.

Durante los primeros dos días después de haber empezado a comer, yo sentía una intensa debilidad, especialmente el primer día: fuí poco menos que incapaz de caminar. Al tercer día, en cambio, me restablecí por completo y empecé

© Biblioteca Nacional de España